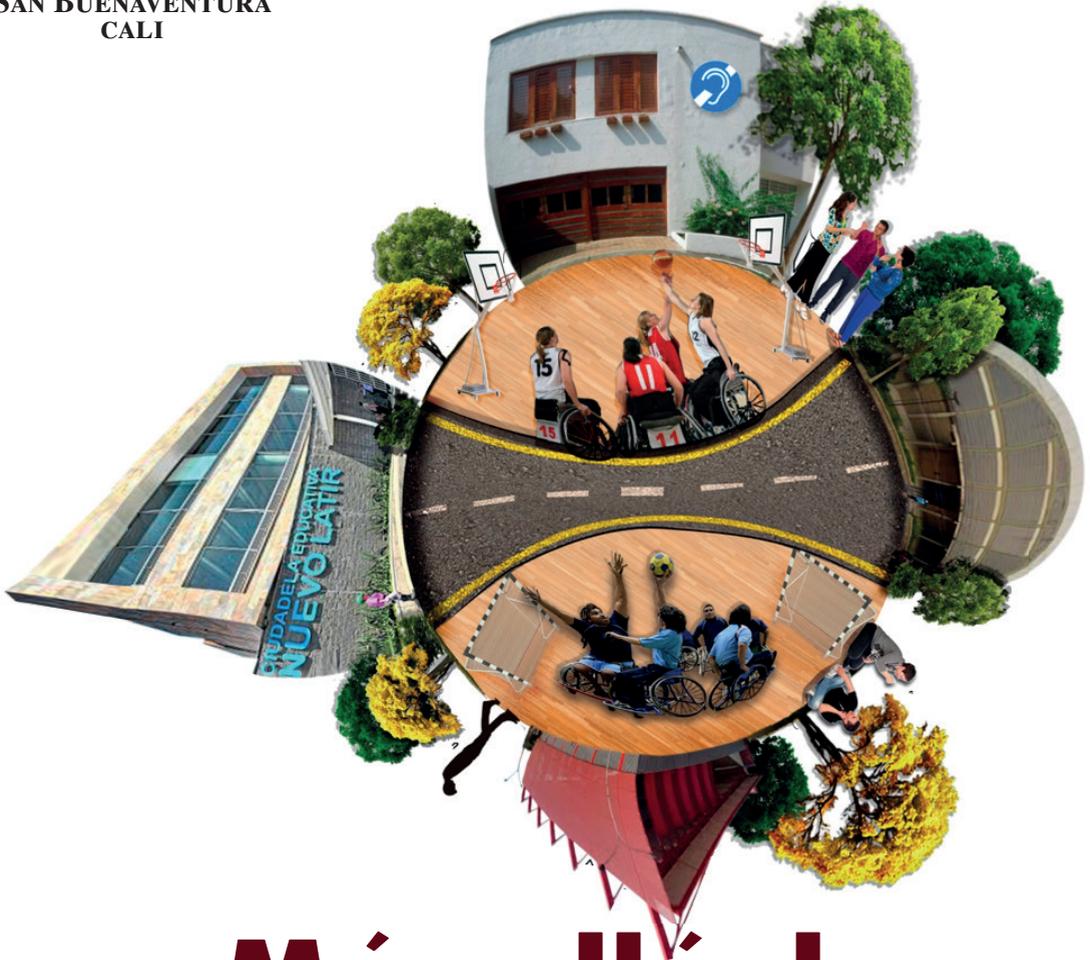




UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI

María Elena Díaz Rico
Editora literaria

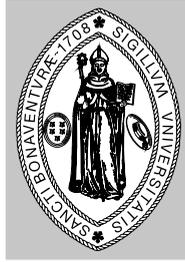


Más allá de la discapacidad

Voces e historias tejidas desde la diferencia

2017

Más allá de la discapacidad
Voces e historias tejidas desde la diferencia



**UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI**

Más allá de la discapacidad

Voces e historias tejidas desde la diferencia

María Elena Díaz Rico
Editora literaria

Semillero de investigación
Discapacidad, Subjetividad y Desarrollo

2017

Más allá de la discapacidad. Voces e historias tejidas desde la diferencia

Más allá de la discapacidad. Voces e historias tejidas desde la diferencia / María Elena Díaz Rico, editoria literaria. — Cali : Editorial Bonaventuriana, 2017

84 p.

ISBN: 978-958-5415-07-2

1. Personas con discapacidades 2. Ciegos y sordos – Superación personal 3. Discapacidad auditiva 4. Discapacidad visual 5. Investigación – Discapacitados 6. Deportistas en situación de discapacidad 7. Mujeres con discapacidad 8. Inclusión social – Discapacitados 9. Síndrome de asperger I. Tít.

362.4 (D 23)

M394

© Universidad de San Buenaventura Cali



Editorial Bonaventuriana

Más allá de la discapacidad. Voces e historias tejidas desde la diferencia

© Autores: María Elena Díaz Rico, Editora literaria

Semillero de investigación: Discapacidad, Subjetividad y Desarrollo

Universidad de San Buenaventura

Colombia

© Editorial Bonaventuriana, 2017

Universidad de San Buenaventura

Dirección Editorial de Cali

Calle 117 No. 11 A 62

PBX: 57 (1) 520 02 99 - 57 (2) 318 22 00 – 488 22 22

e-mail: editorial.bonaventuriana@usb.edu.co

<http://www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co>

Cali, Colombia, S. A.

El autor es responsable del contenido de la presente obra.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio, sin permiso escrito de la Editorial Bonaventuriana.

© Derechos reservados de la Universidad de San Buenaventura.

ISBN: 978-958-5415-07-2

Tiraje: 150 ejemplares

Cumplido el depósito legal (Ley 44 de 1993, Decreto 460 de 1995 y Decreto 358 de 2000)

Diseño de carátula: Laura Jiménez Quintero

Impreso en Colombia - Printed in Colombia.

2017

Contenido

Presentación.....	9
<i>Acciones que contribuyen a cambiar nuestra realidad.....</i>	<i>9</i>
Capítulo 1	
Historias de vida	13
El último juego se vive con pasión.....	15
Un héroe sin barreras.....	18
La diversidad funcional me volvió multifuncional	22
Una madre que asume las vicisitudes como retos y las convierte en fortalezas	25
Pasar la página y continuar. Una historia verdadera de lucha y tenacidad	28
Detrás de algo negativo se esconde la alegría de algo positivo.....	30
Dándoles movimiento a personas con diversidad funcional física a través del balonmano	34
Ser mujer es siempre buscar un nuevo camino.....	37
Capítulo 2	
Experiencias investigativas	41
Imagen corporal en practicantes de baloncesto adaptado	43
El síndrome de Asperger: una mirada desde sí mismo	45

Práctica del balonmano adaptado en un grupo mixto en silla de ruedas, con base en el modelo de bienestar psicológico de Ryff.....	48
La identidad cultural en personas sordas.....	51
Sordos bailando: la autorregulación desde la danza	53
El ocio como atenuante de la depresión en personas con diversidad funcional motora adquirida	55
Capítulo 3	
Propuestas de transformación social.....	57
Piensa en una idea y ponla en acción	59
<i>Contextualización</i>	59
<i>Diagnóstico</i>	60
<i>Plan de acción y resultados</i>	60
Sensibilizar desde las manos hacia la escucha del otro.....	64
<i>Cómo iniciamos</i>	64
<i>Propuestas de intervención</i>	64
¿Oídos distintos de los nuestros?	
La comunicación de las personas con discapacidad auditiva.....	66
Bailando con el corazón. Conociendo la comunidad de sordos.....	67
Comunidad sorda. De ellos también debes conocer	68
Rompiendo paradigmas sobre la cultura sorda.....	69
Escuchando una nueva cultura: la cultura sorda (mitos y lengua de señas)	69
Otra mirada de la discapacidad auditiva.....	70
No te escucho, pero te entiendo	71
Un brote de luz en la penumbra	72
El impacto de este curso en los estudiantes de Psicología.....	74
Un cuerpo transformado socialmente aceptado	76
Póngale un ojo a la discapacidad visual.....	78
<i>Bibliografía</i>	80



Semillero de investigación Discapacidad, Subjetividad y Desarrollo

*Paola Argüello Trejos, Yisel Katherine Aristizabal Gómez, Isabel Cristina Bermúdez Buitrón,
Adriana Marcela Castaño Méndez, María Elena Díaz Rico, Eliana María Estupiñán,
Karen Isbelth Flórez Ramírez, Jhon Jairo Garrido, Lesly Giraldo, Mónica Jhoana Jaramillo Melo,
Luz Ángela Jiménez, Lina Marcela Londoño, Geraldine Mina, Natalia Pérez Urcué,
Leidy Johana Pino Mosquera, Yoselín Quintana Muñoz, Lina Marcela Sáenz Castaño,
Angélica Salazar Ramírez, Diana Giseth Usma Moreno.*

Presentación

Acciones que contribuyen a cambiar nuestra realidad

María Elena Díaz Rico

El semillero de investigación Discapacidad, Subjetividad y Desarrollo, surgió en el año 2012 como un grupo de estudio conformado por estudiantes y docentes interesados en comprender la forma como se construye la subjetividad de las personas sordas. Sin embargo, a lo largo de los años se ha ido ampliando a otras diversidades funcionales gracias a las inquietudes de los estudiantes que han hecho su recorrido por el semillero y a las problemáticas que deben enfrentar en su cotidianidad, lo cual nos llevó a repensar el proceso de formación de nuestros psicólogos, a preguntarnos qué tanto los preparamos para atender esta población y construir conjuntamente con ellos. De tal forma nos propusimos que las comprensiones ganadas las llevaríamos a dos cursos del programa de psicología, a saber, Psicología Social y la electiva Sujeto y Discapacidad, con la esperanza de darles a conocer a los estudiantes esta realidad y pensar conjuntamente con ellos alternativas para la intervención. Este sueño hoy es una realidad y semestre a semestre han recorrido este camino varios estudiantes, algunos de los cuales se han inclinado a seguir trabajando con esta población, bien sea a nivel investigativo en sus trabajos de grado; en el semillero de investigación; en sus prácticas profesionales, y como divulgadores con sus familias, grupos de amigos y comunidad en general de las lecciones aprendidas.

Desde sus comienzos, el semillero se caracterizó por su compromiso decidido con el diseño y ejecución de propuestas de sensibilización que contribuyan a la concientización de la comunidad en general, buscando con ello que lo comprendido de esta realidad no repose solamente en los informes de las investigaciones adelantadas por los estudiantes, sino también que gracias a ello se dé un paso más en el cambio de estereotipos que obstaculizan la inclusión de las personas con diversidad funcional en los espacios educativos, familiares y sociales de nuestra sociedad. Es así como cada semestre hemos llegado con estudiantes de nuestra universidad a diferentes instituciones educativas y espacios públicos, con actividades que

rompan su cotidianidad y los conminen a reconocer la existencia de la población con diversidad funcional, sus necesidades, su forma de comunicarse y en algunos casos promover la interacción con ellos de tal forma que se puedan confrontar los imaginarios contruidos a su alrededor. Usamos diferentes actividades –algunas de las cuales se describen en el capítulo dedicado a las propuestas de transformación social– que invitan a los participantes a ver el mundo a través de los sentidos de los otros; a través del silencio, la oscuridad y la movilidad reducida. Actividades que siembran inquietudes en los estudiantes y en los profesionales de distintas áreas.

Es por esta razón, que en una de nuestras reuniones surgió la idea de elaborar una cartilla que recopilara y sistematizara diferentes experiencias de trabajo de corte investigativo y de sensibilización que nos permitieran llegar a más personas con un conocimiento que ayude a cuestionar la forma como hemos venido interpretando la discapacidad y, generar, tal vez, acciones que pueden hacer la diferencia en la vida de una o más personas en situación de diversidad funcional que están cerca de nosotros y que quizás, hasta ahora, las habíamos invisibilizado.

La cartilla está dividida en tres capítulos. El capítulo 1, dedicado a las historias de vida de personas con alguna diversidad funcional; el capítulo 2, enfocado en las experiencias investigativas adelantadas por los estudiantes del semillero, y el capítulo 3, orientado a las propuestas de transformación social ejecutadas por docentes y estudiantes.

Las historias de vida que encontrarán en esta cartilla, así como las actividades de concientización ejecutadas y los problemas de investigación indagados, dan cuenta de nuestra firme convicción de que cada uno de nosotros tiene en sus manos el poder de aportar al cambio de nuestra realidad si nos determinamos a actuar usando los recursos que tenemos a nuestra disposición.

Decidimos optar en el capítulo 1 por las historias de vida, ya que nos permiten aproximarnos a una comprensión de lo social a través de la reconstrucción de los pensamientos, sentimientos y deseos expresados por los participantes. De igual forma, nos permiten identificar los diferentes sucesos constituyentes de sus identidades. Las historias de vida no solo narran los acontecimientos sucedidos a los participantes, también involucran su esfuerzo por darle sentido a su pasado, a lo que viven actualmente, así como su proyección al futuro (Valdés, citado por Puyana y Barreto, 2010).

Es necesario tener presente que en las historias de vida se mezclan dos tiempos diferentes. Uno es el tiempo del entrevistado, quien acepta contar su historia y reconstruir sus experiencias pasadas a la luz del tiempo presente. Por otro lado, el tiempo del entrevistador, quien sistematiza la información recolectada y la reorganiza de acuerdo con los supuestos investigativos que tiene en mente.

Para construir las historias de vida se diseñó un cuestionario con preguntas que orientaban la comunicación personal en dos dimensiones: por un lado, el contexto histórico-contextual de la persona y el surgimiento de la diversidad funcional; por el otro, los sentidos y significados construidos sobre el proceso de relacionamiento con las prácticas deportivas, laborales, culturales o académicas. Las entrevistas se hacen con cada participante y luego se transcriben textualmente. Posteriormente, se inicia con la organización de la historia de vida. Una vez finalizado el primer borrador se socializa con los entrevistados con el objetivo de conocer su valoración acerca del texto escrito organizado y si se sentía identificado con el relato. En ese mismo encuentro se toma la fotografía, el participante escogía cómo quería su foto y qué buscaba representar acerca de su identidad. Todo lo anterior precedido por la firma del consentimiento informado.

A través de los diferentes trabajos de campo adelantados por los estudiantes, hemos ido identificando y reconociendo el valor de las personas con diversidad funcional para enfrentar la vida sin oír, sin ver, sin caminar, etc., seguir adelante, continuar soñando, trazándose metas y acercándose a ellas paso a paso. Demostrándonos las múltiples capacidades que tienen aquellos que han sido tildados por la sociedad como “discapacitados”, invitándonos a cuestionarnos quiénes somos los realmente discapacitados, tal como lo plantea uno de los entrevistados: “por qué si nosotros podemos ¿ustedes porque no pueden? Y entonces, ¿tú para que eres bueno?” (comunicación personal Elías)

Plasmar estas historias busca en primer lugar, reconocer el valor a los hombres y mujeres valientes que decidieron compartir sus historias con nosotros y ustedes y, en segundo lugar, que quienes las lean encuentren una inspiración para seguir adelante y no dejarse vencer, a la vez que nos invita a cuestionar los imaginarios que construimos en nuestra vida cotidiana gracias a la información que tenemos disponible y a las personas con las que nos relacionamos. Se intenta de esta forma, por lo menos aportar una semilla en el proceso de concientización de la población general.

Las experiencias investigativas son el centro del capítulo 2 y corresponden a las ideas de investigación desarrolladas por estudiantes vinculados al semillero, algunas terminadas y otras apenas en estado de formulación del proyecto. Los proyectos finalizados incluyen una síntesis del estado del arte, la pregunta de investigación, el marco de referencias conceptuales desde donde abordan la problemática, la metodología usada y los principales resultados. Los proyectos en curso tienen los mismos elementos, lo único que no incluyen son los resultados.

Los intereses investigativos son variados: unos centrados en personas con diversidad funcional motora y los beneficios de la práctica deportiva (la construcción de la imagen corporal en practicantes de baloncesto adaptado, el bienestar psicológico a través de la práctica del balonmano, el ocio y la depresión); otros en sordos y la

influencia de la educación superior en su identidad cultural, y de la práctica del baile en la autorregulación; así como la identificación de los sentidos subjetivos construidos por un joven, a partir de sus experiencias de vida al tener un diagnóstico de síndrome de Asperger.

El capítulo 3 se centra en las propuestas de transformación social. Consideramos que la concientización juega un papel fundamental para propiciar oportunidades de conocer otras concepciones del mundo, a través de la interacción con otras personas y realidades que se salen de lo que constituye el ámbito con el que estamos familiarizados. Las historias de vida consignadas en esta cartilla se convierten en la oportunidad, para algunos, de conocer otras concepciones de la discapacidad a través de la interacción con los protagonistas de ellas o de su lectura y, para otros, en la posibilidad de entrar por primera vez en contacto con esta realidad que se sale de lo que constituye el ámbito con el que han estado familiarizados.

Un ejemplo de estas acciones que contribuyen a transformar nuestra realidad es la propuesta de trabajo que se les plantea a los estudiantes de psicología en los cursos de Psicología Social y en la electiva Sujeto y Discapacidad. Allí se les invita a construir una propuesta de transformación social, para lo cual, en primer lugar, deben escoger una institución o población con la que les interesaría abordar la problemática de inclusión social de personas con diversidad funcional. En segundo lugar, deben elaborar un diagnóstico para identificar las situaciones que resultan problemáticas en las interacciones diarias y finalmente, elaborar el plan de acción y ejecutarlo. Este plan está conformado por un conjunto de actividades implementadas para el grupo seleccionado de acuerdo con lo arrojado por el diagnóstico. En este caso, el objetivo del plan de acción es contribuir al cuestionamiento de creencias y prácticas que se encuentran en la base de la problemática, obstaculizan las relaciones y crean barreras.

Esperamos que las historias compartidas aquí nos ayuden a cuestionar la realidad que hemos naturalizado: que las personas en situación de discapacidad son incapaces, y detener la mirada en las capacidades de las personas con diversidad funcional, y en los caminos que han recorrido para hacerles frente a las barreras físicas de una sociedad que no está construida con base en sus necesidades.

Capítulo 1

Historias de vida

En este primer capítulo se recogen ocho historias de vida que nos enseñan cómo sus protagonistas le han hecho frente a la diversidad funcional adquirida y siguen el camino de la conquista de sus sueños.

A una niña de dos años la pérdida de su pierna en un accidente no la privó de participar en diferentes actividades deportivas y encontró siempre la forma de hacer cualquier deporte a su manera. La bala disparada en un combate que inmovilizó a un joven soldado y a un joven perteneciente a un grupo juvenil la parte inferior de su cuerpo, no frenó sus sueños. La falta de oxígeno en el parto que ocasionó la disminución de la movilidad de su hijo y su sordera, no fueron impedimento para que su madre lo aceptara, quien a su vez cree que las cosas pasan por alguna razón. Incluso el derrumbe de una mina que deja inicialmente sin movilidad la mayor parte de su cuerpo no frena el avance de un padre, pues su inspiración es su hija. Una infección en los oídos dejaba en el silencio a una niña de un año y medio, pero la lengua de señas le permitiría darle un nuevo comienzo a su vida y ser maestra de niños sordos. La poliomielitis y las balas del conflicto urbano que redujeron la movilidad de las extremidades inferiores no los confinó al encierro; por el contrario, el deporte adaptado los llevó a rodar por la ciudad. La poliomielitis adquirida en la temprana infancia que provocó la parálisis de sus extremidades inferiores, no impidió la independencia y sociabilidad de una madre de dos hijos; antes bien, fue el motor para salir adelante.

El último juego se vive con pasión

Adriana Marcela Castaño Méndez
VIII semestre de Psicología

Tenía dos años y se hallaba en la calle jugando con sus amigos. Entre un carril y otro pasaban los carros rápidamente y daban poco tiempo para observar los hechos. De repente, Gladis yacía en el asfalto tras pasarle por encima las llantas del bus en el que venía su abuelita.

Me cuentan mis padres, porque mi mamá presenció el accidente. Mi mamá vio cuando el bus me cogió, me arrastró y no pudo hacer nada. (...). Mi mamá llora cuando le preguntan, a pesar de todo el tiempo que ha pasado; para ellos todavía es duro (comunicación personal Gladis).

A causa del accidente Gladis perdió su pierna derecha y con ello el recuerdo de algunos de los sucesos más importantes de su infancia. A pesar de este acontecimiento con graves consecuencias físicas para toda su vida, desde una edad temprana Gladis se caracterizó por ser una persona muy activa. Desde niña participó en prácticas deportivas y en espacios en los que le era posible hacer ejercicio físico. La experiencia comenzó cuando se subió a una bicicleta por primera vez.

La primera cosa que quise hacer era montar bicicleta. Pero no tenía una porque mi papá no me la compraba pues yo no podía usarla. Había una chica en la cuadra tenía una y le pedía que me la prestara. La primera vez que la usé me senté en la bicicleta y la prótesis la ponía en el pedal y quedaba allí quieta. Con mi pierna empujaba la cicla y así me iba. La empujaba duro, alzaba el pie, pero sin dar pedal como para ir cogiendo equilibrio hasta que ya comencé a subir el otro pie y darle medio pedal hasta la mitad. Cuando ya me subía el pie me compraron mi cicla y ya no me bajaba de ella (comunicación personal Gladis).

La motivación por integrarse en estos espacios deportivos se relacionaba con la constante participación en actividades que le permitían disfrutar diversos juegos, los cuales llevaron rápidamente a Gladis a encontrar la forma adecuada para prac-



ticar cualquier deporte. “Si yo jugaba fútbol con mis amigos o jugaba escondidas lo hacía a mi manera, buscaba herramientas para poder hacerlo y tener mi cuerpo en forma para poder hacer deporte” (comunicación personal Gladis). La familia desempeñó un papel muy importante en este proceso, ya que constantemente la apoyaba para que lograra su independencia en las muchas actividades que hacía.

Nunca me gustó que me ayudaran ni nada y eso fue gracias a la crianza de mi mamá que fue muy inteligente. Mi mamá me contaba que me ponía a hacer oficio normal como cualquier otra niña; me ponía a barrer, limpiar, trapear y yo me encaramaba como podía y limpiaba las cosas. Desde que tengo uso de razón siempre ha sido así (comunicación personal Gladis).

Durante la adolescencia y en la época del colegio Gladis se relacionaba con jóvenes que no estaban en condición de discapacidad física. En los espacios sociales que compartía con sus compañeros era muy notorio el interés de otros por protegerla.

En el colegio recuerdo mucho una vez que me llevaron al lago Calima y la directora tenía el corazón en el cuello. Se aterraba de verme cómo me tiraba al lago y me iba sola. Ella decía: “¡Ay no, esa mujer me va a matar!” (comunicación personal Gladis).

Aunque las personas que la rodeaban asumían con frecuencia una postura asistencialista frente ella, Gladis trataba de darles un sentido diferente a estas experiencias.

Una vez me pasó que yo iba a entrenar. Yo me iba en la silla y me venía en ella siempre y un señor en el puente se paró al lado mío y me preguntó “¿Te ayudo a pasar?” Yo le dije: “No, tranquilo, gracias”. Entonces se fue a mi lado y me dijo “¡Ay no! Usted me subió el ánimo porque yo la veo a usted tan contenta, con ese brillo que tiene y yo un completo y amargado”. Entonces le dije: “No, vea. Yo no sé a usted qué le está pasando, pero lo que le puedo decir es que todos tenemos problemas y yo también tengo problemas. A pesar de que tengo problemas, y de que tengo un problema que nunca se me va a quitar que es no tener mi pierna, sigo adelante porque por algo estamos en la Tierra”. Entonces él se quedó callado. Yo desde niña siempre he sido así (comunicación personal Gladis).

Actualmente, Gladis es deportista de baloncesto adaptado, un deporte que está tomando fuerte presencia a nivel nacional e internacional. Inició su práctica hace cuatro años en el Club Nuevo Horizonte y fue el primer espacio en el que se relacionó con personas en situación de discapacidad física. Siempre ha pertenecido a equipos masculinos y rápidamente ingresó a la selección Valle masculina con la cual participó en diversas ocasiones ya que aún no se ha conformado una selección de mujeres estable.

Cuando empecé me dijeron: “Bueno, a ti te gustó el baloncesto, pero lastimosamente no hay mujeres. Entonces te toca jugar con hombres”... y comencé a jugar con hombres. ¿Cuál era mi primera aspiración? Tener un buen rendimiento, un buen nivel para poder participar por el equipo del club. Es gracias al deporte que hago con los hombres y más que todo por mis compañeros del club es que aprendí lo que sé. Gracias a ellos comencé y no con mujeres, ni siquiera con un entrenador; comencé con ellos directamente y me iban explicando (comunicación personal Gladis).

Gladis ha participado en juegos regionales y nacionales como la única mujer en un equipo masculino. Este año le ha sido difícil continuar jugando con hombres, ya que Coldeportes emitió una regulación en la que establece que los equipos de baloncesto adaptado no pueden ser mixtos.

Sin embargo, durante el 2014 participó en la primera selección colombiana de mujeres que jugó en Chile y obtuvieron el segundo lugar. El reconocimiento a las mujeres ha sido muy importante, ya que esta es la primera selección de baloncesto adaptado que se conforma en Colombia. Está compuesta por mujeres de diferentes lugares y la mayoría eran practicantes de otros deportes; sin embargo, lograron un buen juego. El presente año se conformó de nuevo el equipo y participaron en la Copa Suramericana, aunque no lograron clasificar. De todas maneras Gladis fue reconocida como la mejor jugadora de Suramérica.

Fue mi primera presentación como equipo en Colombia. ¡El primer equipo que existe en Colombia de baloncesto femenino y que yo haya hecho parte de eso es un honor! Ante todo representar a Colombia. Yo era la capitana y eso era un honor más. Se siente mucha felicidad y orgullo. ¡Quedar como la mejor jugadora! No me lo esperaba por los resultados que tuvimos. Me dio mucha alegría porque las mismas chicas de los otros países me felicitaban y también los entrenadores. Todo eso lo llena a uno de más ganas de jugar (comunicación personal Gladis).

El deporte para Gladis se ha constituido en una experiencia vital que le ha permitido logros y construir aprendizajes. También conforma en ella una identidad de deportista que la caracteriza por su entrega frente a lo que hace: “La principal red de apoyo ha sido mi familia, mis padres y el apoyo que ellos me dan para hacerlo. Para ello he tenido que sacrificar tiempo con mi hijo, pero a él le gusta que yo juegue” (comunicación personal Gladis).

Aunque mantenerse en la práctica no ha sido fácil, ser la primera mujer deportista de alto rendimiento en baloncesto adaptado en Colombia la ha llenado de ánimo y perseverancia para continuar en el juego. “Yo para el baloncesto he tenido que sacar tiempo, dinero y lo hago con amor y pasión”. El deporte ha representado un desafío para su vida que experimenta con gran felicidad.



Un héroe sin barreras

Mónica Jhoana Jaramillo Melo
VII semestre de Psicología

Una mirada elevada al cielo acompañada de un recital, conforman el ritual de cada madrugada: “Dios, cuídanos y protégenos”. Siempre con la mente optimista y con la esperanza puesta en los últimos días de servicio militar, Arnulfo Criollo Yaqueno sabía que su sueño de ser suboficial de las Fuerzas Militares de Colombia (Ejército Nacional) estaba por llegar.

El 14 de marzo de 1995 a tan solo dieciséis días de ingresar a la escuela de suboficiales en Tolemaida (Puerto Leguízamo, Putumayo), sin saber a dónde se dirige avanza sigiloso por el camino al sonido de la voz que de su teniente. Un tiro alerta la tropa y uno tras otro los soldados hacen un alto en el camino y toman su lugar. Entre rama y rama las balas cruzan los árboles y una ráfaga de ametralladora anuncia el funesto final que está por llegar.

Sentí algo a mis espaldas. No sé, yo lo denomino como un golpe de puño en el estómago como cuando te sacan el aire y te quedas así pegado sin respiración; eso sentí yo. Mis piernas se doblaron y al instante sentía que me tenían colgado de los pies boca abajo, pero al mismo momento me miraba y estaba tirado en el piso ignorando lo que pasaba. El repiqueteo de las ametralladoras continuaba y se escuchaban al fondo granadas y gritos de auxilio. Yo gritaba: “¡Cúidense y no se den por vencidos!” Un paramédico de combate llega a mi auxilio y comienza algo que para muchos quizá sea difícil. Para mí era cruel saber que mis compañeros seguían en peligro y que conscientemente sabía que no podía hacer mucho. Mis piernas quedaron inmóviles. Quien estaba a cargo como comandante



de combate tan solo me decía: “¡Por favor, Yaqueno! Ten confianza en ti, ten confianza en Dios que te vamos a salvar, todo está bien, todo está bajo control. Lo único que te pido es que no hables porque un tiro al parecer te perforó los pulmones y estás respirando por la espalda. Por favor, no hables para que podamos llegar al objetivo” (comunicación personal Arnulfo).

Entre bolsas de sangre, suero y tubos pegados a los pulmones en el hospital militar en Bogotá, toda esperanza de vida desaparecía para Yaqueno mientras un cura le aplicaba los santos óleos.

Solo sentía que mi cuerpo agonizaba mientras la voz de un anestesiólogo repetía: “muchachos actúen ya, no queda tiempo que perder, tres minutos y se nos va”. Mis primeros quince días fueron críticos; creo que los más difíciles de la vida (comunicación personal Arnulfo).

Arnulfo no quiso que su familia se enterara de lo sucedido hasta que él mismo tuviese la fuerza y el coraje suficientes para apoyarlos en el recibimiento de la noticia. Pero ya habían pasado dos meses y medio y era tiempo de asumir las cosas. “Ya en ese momento, con el recorrido que llevaba, con la experiencia que tenía y con la confianza que la misma vida militar me había entregado, me sentía con el valor de enfrentar la situación”.

Este héroe sin barreras sufrió un trauma raquidomedular con lesión T6 (paraplejía) que le inmovilizó más de la mitad del su cuerpo y lo llevó a usar silla de ruedas. Pero este acontecimiento no frenó ni acabó con los sueños de Arnulfo, pues siempre se destacó por asumir una actitud positiva frente a las situaciones y su familia no fue un impedimento para seguir luchando y demostrando que a una persona con diversidad funcional no se le acaba el mundo ni es “media vida”, como en ocasiones se lo manifestaban sus familiares y amigos.

Mi vida dio un giro de 180 grados puesto que esto es una situación que nunca se espera. Además, también era el momento en que estaba a punto de cumplir un sueño y era hacer mi carrera militar como suboficial del ejército. Pero debido a esa situación todo cambió y empecé prácticamente de cero y con otros sueños, claro está. Decidí un día seguir independiente; salir a buscar apartamento, casa; una habitación donde pudiera salir y encontré una que compartí con algunas amistades que me quedaron de ese tiempo. Y ahí empecé prácticamente mi rehabilitación personal, pues, yo mismo les pedía que cuando necesitara algo me obligaran a obtenerlo por mí mismo, no a que me lo pasaran. Eso fue lo que me llevó a ser lo soy que hoy en día, una persona totalmente independiente (comunicación personal Arnulfo).

Para Arnulfo no existen barreras mentales ni físicas que le impidan seguir soñando y creando su propio mundo, en donde él mismo es el único anfitrión. Su entusiasmo, su actitud y su motivación por ser una persona independiente, lo llevaron a asumir riesgos que le abrieron puertas hacia el crecimiento y el éxito personales.

Desde el principio, dentro de las instituciones militares me ofrecieron trabajar con ellos y poco a poco fui haciendo cursos que luego me permitieron ingresar a laborar en mantenimiento de computadores. Y así, paso a paso, esas cosas me llevaron a otras. De pronto me encontré con una persona que me invitó a hacer parte de un proceso de fabricación de sillas en una institución que trabajaba para personas en situación de discapacidad como era la Corporación Regional de Rehabilitación del Valle. En esa institución estuve fabricando sillas de ruedas durante siete años y al mismo momento también hacía cursos de vida independiente como instructor en manejo de sillas de ruedas, hasta que la empresa acabó y luego de cinco meses entré a trabajar con Andina de Seguridad, una empresa que me facilitó, me abrió puertas y me dio la oportunidad de ser guarda de seguridad en el centro comercial Chipichape donde estuve vinculado durante tres años (comunicación personal Arnulfo).

Soñando y creando su propio mundo, el exsoldado Yaqueno no paraba de tocar puertas y hacer camino. Armado con su silla de ruedas y muchas ganas de hacer algo con su vida, emprendió el desafío de iniciar una actividad deportiva, oportunidad que le ofreció la corporación de rehabilitación en la que trabajaba. La participación en unos juegos deportivos y recreacionales fue la puerta que le abriría el camino a su primer triunfo en el atletismo (una medalla de plata). Yaqueno siempre tuvo en mente hacer una práctica deportiva, pero su médico se lo impedía con el argumento de que su lesión era grave y no podría sostenerse en la silla, a no ser con un cordel amarrado a ella. Pero este héroe sin barreras rompía con todo arquetipo que le impedía seguir escribiendo su historia.

Empecé hacer atletismo y me gustó bastante. Me di cuenta también de que el atletismo lo podía apoyar con la natación para trabajo de respiración, resistencia y fondo y así entré en ese tiempo a hacer parte de las maratones también de Cali. Me inscribí en la media maratón de 21 kilómetros y seguí participando cada año y ya llevo dos años en el pódium en el tercer lugar. Pero antes les comento que en ese mismo momento también me invitaron a participar en el equipo de baloncesto, en el que más quería participar. Amarrado a mi silla empecé a practicar y practicar haciendo un buen trabajo como jugador, lo que me permitió participar en interclubes, interligas y también agregado a las ligas. Geraldine, una fisioterapeuta de la Universidad Santiago de Cali, me invitó luego a formar parte de un nuevo deporte llamado balonmano adaptado y la verdad, eso le ha dado buen cambio a mi vida. Ya llevo dos años trabajando en ello y digo que se ha recobrado la verdadera importancia. El verdadero valor como deportista depende de las ganas que uno le meta y se puede llegar muy lejos. El balonmano fue una experiencia que me llevó a salir como deportista activo fuera del país (Argentina) y ha marcado una experiencia bastante importante, ya que es en un torneo internacional donde de verdad se siente la presión y uno sabe cuánto debe trabajar, cuánto sacrificio debe meterle para poder llegar a ser el mejor deportista en algo. Eso fue algo importante en mi vida (comunicación personal Arnulfo).

Soñar no es imposible cuando hay fe y confianza en sí mismo. Yaqueno les demostró a sus familiares, médicos, amigos y a sí mismo que los límites no existen, que las barreras son invisibles y que lo que se sueña se alcanza si así se quiere. Un 14 de

marzo de 1995 la vida de Arnulfo Criollo Yaqueno dio un giro de 180 grados que lo obligaría a trazar nuevas metas, nuevos sueños y a escribir una nueva historia. Pero para este hombre, la vida es un desafío con dos opciones: se es feliz con lo que se tiene o se sufre por lo que no se tiene, y para él la primera es la que cuenta. Por ello, entre desafíos y dificultades Yaqueno no se rinde y ha luchado sin descanso no solo por sus sueños, sino también por hacer realidad los de quienes vivencian la suya desde una silla de ruedas. Este héroe es hoy el entrenador de la futura selección de balonmano adaptado en Colombia y así día a día persigue con un espíritu de constante superación las ilusiones de todo el equipo de compañeros a quienes exige y enseña en cada entrenamiento.

Si yo no hubiese tenido estas oportunidades de trabajar en alguna empresa o algo así, hubiera buscado otras formas de vida, porque yo puedo dejar mi pensión a un lado y empezar de cero y sobrevivir tranquilamente. Igual puedo trabajar en otras cosas, crear otras cosas, porque soy una persona que también le gusta hacer todo tipo de artesanías y manualidades. Creo muchas cosas en mi mente y pienso que no me dejaría morir así tan fácil (comunicación personal Arnulfo).

Es así como se sigue escribiendo cada día la historia de este héroe sin barreras, quien no se arrepiente de haber pertenecido a las contraaguerrillas del Ejército Nacional de Colombia y tampoco de haber adquirido su lesión en combate, porque como lo expresa con orgullo: “Mi glorioso ejército ha sido de gran grandeza, de gran orgullo y para mí lo es todo”.

Convertido en el héroe de sí mismo, su familia y la patria, Arnulfo Criollo sabe que entre todo y todos es él la persona más importante de esta historia.

Yo soy el que cada día me levanto, me despierto con las ganas de continuar mi lucha, mi deporte, mis ganas de vivir y cada día me levanto con la mente de lo que soy: un deportista activo, de alto rendimiento que todos los días se exige y pide a Dios que me conserve bien, me conserve con salud cada día, y dar el todo por el todo para cumplir lo que al final siempre quiero, el sueño de llegar al mundial de balonmano de Australia (comunicación personal Arnulfo).



La diversidad funcional me volvió multifuncional

Diana Giseth Usma Moreno
Isabel Cristina Bermúdez Buitrón
VII semestre de Psicología

En 1991 en la ciudad de Santiago de Cali, Elías Doncel, un joven de dieciséis años, líder, alegre, proactivo, gestor y enérgico, se encontraba vinculado a un grupo juvenil. En un hecho de violencia urbana fue alcanzado por un proyectil que le causó una lesión medular en la vértebra T10 que lo confinó a una silla de ruedas y desencadenó la transformación de su mundo y de su ser.

Los primeros meses después del trágico suceso, Elías no le hallaba sentido a la vida que llevaría a partir de ese momento y no dejaba de pensar en las cosas que debía abandonar.

Quería morirme. Pensé que era una persona inútil, que ya no servía y pensaba dos cosas, una en las mujeres que no me iban a voltear a mirar y dos, en la rumba porque me gustaba mucho bailar. Entonces la discapacidad no estaba en mis planes y nada de eso. Duré casi un año sin salir a la calle (comunicación personal Elías).

Elías quería morir, pero un día un conocido suyo lo visita y le da a conocer la palabra de Dios y le explica con la Biblia que “Dios perdona todo en la vida, menos



la blasfemia contra el Espíritu Santo y el suicidio”. Desde entonces, le surgió el interés por comprender las enseñanzas de la Biblia, lo que le permitió darle sentido a la situación por la que atravesaba y sembrar en él hace ya quince años la semilla que germinó en una profunda creencia en Dios.

Después de un año sumido en la depresión, su vida dio un giro total cuando encontró el camino de Dios. Comprender la palabra contenida en la Biblia le dio sentido a su vida.

Comencé a entender más de Dios, a leer cuando estaba hospitalizado y a congregarme en una Iglesia. Cuando entendí que a Él no le gusta ni caliente ni frío, caí en la cuenta de que no le estaba siendo fiel, porque a mí me gustaban mucho las mujeres, la rumba, andar por ahí en la calle y ese tipo de cosas. Entonces decidí bautizarme y ese día le dije a Dios que si bien durante mucho tiempo había utilizado mi don de líder para hacer el mal, ahora iba a usarlo para el bien (comunicación personal Elías).

Y en esa construcción encontró también la motivación para buscar su independencia económica y fortalecer su crecimiento académico y personal.

A los 31 años hice de sexto a once, y después hice un diplomado en políticas públicas de discapacidad, otro en emprendimiento empresarial, uno en economía solidaria, uno en ética y transformación del entorno y finalmente uno en administración y formulación de proyectos (comunicación personal Elías).

Actualmente, a sus cuarenta años Elías Doncel ha pertenecido a múltiples asociaciones deportivas y lúdicas que le han permitido darle un enfoque diferente a



su situación de diversidad funcional motriz y llevado a crear una fundación para población en situación similar. Allí se practica y se vivencia el balonmano y se ejecutan proyectos para personas con diversidad funcional, que además de la actividad deportiva están dirigidos a la rehabilitación física, el emprendimiento de ellas y su culturización. Elías quiso poner al servicio de la comunidad sus competencias como líder y en este momento, gracias a la ayuda de maestros, terapeutas, un abogado y un psicólogo, cuenta con 134 personas vinculadas a su fundación.

La danza, una de las tantas aficiones de Elías, lo llevó a participar en una puesta en escena con la academia Azoe Danza, gracias a lo cual descubrió más acerca de su cuerpo y de sí mismo.

En esta última etapa con la diversidad funcional vine a experimentar lo que es la danza contemporánea. Eso es muy diferente porque va más profundo, te enseñan a hablar con tu cuerpo y es diferente a las demás danzas. Vos tenés que expresar todo con tu cuerpo, conocerte a vos mismo; es más profundo encontrarse con ese yo y es al tiempo muy bonito (comunicación personal Elías).

El talento y la versatilidad han llevado a Elías a presentarse en grandes escenarios.

La otra vez fuimos a representar a Colombia en danza folclórica en Perú y luego a Palmira a representar a Cali en danza contemporánea. Fue muy bonito, pues de todas las compañías artísticas la única que tenía una persona con diversidad funcional era la nuestra, de resto todas eran convencionales (comunicación personal Elías).

Todo esto ha sido posible a medida que Elías ha forjado su personalidad, pues refiere que sus logros han sido gracias al criterio, madurez, autonomía y sinceridad por la que se caracteriza.

Cuando aprendes a tener carácter y criterio, aprendes a confrontar las cosas con mayor madurez, a decirte la verdad a ti mismo y no a mentirles a los demás. Entonces, cuando yo digo “puedo” es porque puedo, no es simplemente decirlo por decir (comunicación personal Elías).

Es así como este hombre de cuarenta años, comerciante, bailarín, deportista, académico, trabajador social, líder y emprendedor de corazón y próximamente político, no se le arruga a nada. Un hombre que cuando “perdió” ganó su vida entera. Un hombre que le deja este mensaje al mundo:

Una persona cuando pierde una habilidad puede escoger otras. Algunos se dedican a una sola cosa, a mí me gusta dedicarme a todo. Eso mismo lo pueden hacer otras personas. Las personas con diversidad funcional somos la fortaleza del mundo, porque si nosotros podemos, ¿ustedes por qué no pueden? Y entonces, ¡tú para qué eres bueno? (comunicación personal Elías).

Una madre que asume las vicisitudes como retos y las convierte en fortalezas

Leidy Johana Pino Mosquera
VII semestre de Psicología

Ana Delfa Mina, una joven de veintiséis años, es oriunda de Villa Gorgona y pese a ser madre soltera ha sacado a su hijo adelante con valentía y esfuerzo.

Todo comienza un lunes 24 del mes de diciembre cuando Ana siente los dolores del parto y su familia la lleva rápidamente al hospital. Con el paso de las horas Ana se preocupa porque los dolores aumentan pero no la dilatación. Los médicos deciden aplicarle pitocina para acelerar el parto pero sin resultado. Pasan los días y Ana sigue con los dolores de parto pero su hijo no nace. Por fin, el jueves 27 nace Juan Sebastián Sepúlveda Mina y luego de todo el procedimiento médico deciden mandar a Sebastián a su casa junto con su madre.

Al pasar los meses su suegra nota una peculiaridad en Juan Sebastián, pues no sostenía la cabeza. Esto sorprende a Ana, ya que durante los controles de pediatría no aparecía anomalía alguna.

Y pasaron así meses y meses. Como a los ocho, la señora de control y desarrollo me lo mandó para donde el neurólogo y este le mando un TAC cerebral y ahí fue que nos dimos cuenta de que él tenía un problema en el cerebro. Tenía pérdida de sustancia blanca en



el lado izquierdo y así fue que nos dimos cuenta que el venía con un problema (comunicación personal Ana).

Los resultados diagnosticaron a Sebastián con hemiparesia del lado izquierdo y retraso en el aparato físico-motor, probablemente por falta de oxígeno en el cerebro durante el parto. Desde entonces esta madre comenzó una ardua búsqueda de apoyo y ayuda médica que le permitieran a su hijo salir adelante y tener avances. Se trasladó, entonces, a Cali en búsqueda y comenzó a gestionar terapias para Sebastián que empezaron con terapia ocupacional y luego con terapias en casa que constaban de diez sesiones, sumadas a terapias de neurodesarrollo.

Al principio a él le hacían terapias en Villa Gorgona, diez sesiones y así. Primero le hacían terapias del reflujo y le mandaron todas las terapias de neurodesarrollo. Desde los ocho meses empecé a hacerle terapias y como al año vine donde el doctor Santiago Cruz y me lo mandó para acá, para Cali, y desde aquí estoy haciéndole terapias al niño (comunicación personal Ana).

Su familia también ha sido su punto de sostén más fuerte para el adecuado crecimiento y desarrollo de su hijo. Le han brindado apoyo personal con palabras que le muestran su afecto y la llenan de valor: “Puedes contar con nosotros siempre que lo necesites. Dios te ayudará a sacar a tu hijo adelante”. En lo económico, le han ayudado con los pasajes para que lleve al niño a las terapias. Todo con el firme propósito de que pueda sacar su hijo adelante.

Mi familia me apoya mucho, más que todo mi mamá. Como yo era muy joven, ellos decían que el niño tiene esas discapacidades y hay que apoyarla en todo lo que necesite. Y me apoyaron con todo lo que podían y hasta hora me ayudan (comunicación personal Ana).

Pasado el tiempo y cuando Sebastián tenía dos años, se dan cuenta de que padece otra diversidad funcional, un reto más que afrontaría esta madre. Su creencia y fe en Dios la lleva a aceptar la situación, ya que al darse cuenta de otras diversidades funcionales manifiesta que las cosas pasan por algo y que si eso le está pasando a su hijo es porque Dios así lo quiso. No duda de que con la ayuda de Él iba a ser capaz de sacar a su hijo adelante. La terapeuta ocupacional le expresa a Ana que le ha notado algo raro al niño, ya que le habla pero él no la escucha.

Me pregunta que si le hice exámenes a Sebastián y le respondí que no, que nunca me los habían mandado. Entonces ella le mandó un examen del oído que llaman audiometría y ahí fue que me di cuenta de que tenía pérdida auditiva profunda en ambos oídos. Por ella fue que me di cuenta. Cuando me dijeron eso dije: “Pues bueno, ya todo hay que dejarlo en manos de mi Dios a ver qué hace Él (comunicación personal Ana).

Una de las ayudas que Ana encuentra es la institución educativa para niños sordos usuarios de la lengua de señas colombiana (LSC), donde actualmente se encuentra vinculado su hijo. Esta institución –asegura Ana– ha sido de gran ayuda para su hijo y para ella, ya que antes de ingresar no había una comunicación activa entre

ella y su hijo. Después de su ingreso, ambos han aprendido la lengua de señas que les ha facilitado la comunicación e interacción, a lo que se añade que las diferentes actividades y la estimulación que allí efectúan han promovido el mejoramiento del equilibrio, el juego autónomo y el juego colectivo de Juan Sebastián, y a su vez el compartir con sus compañeros y amigos.

Ahora que estoy aprendiendo la lengua de señas me ha ayudado para comunicarme con él. Él me entiende, me hace caso, jugamos y no tenemos dificultades. Al principio Juan usaba pañales y no entendía nada de la lengua de señas. Mi familia nunca ha rechazado al niño, están contentos por el avance que ha tenido con las terapias y estar en este colegio. Poco a poco fue dejando el pañal y yendo solo al baño. Me empezó a decir cosas; considero que ha avanzado mucho (comunicación personal Ana).

Aunque Sebastián nunca ha pertenecido a un grupo deportivo o cultural, su mamá afirma que siempre ha querido que esto suceda, ya que considera que estos grupos serían algo muy bueno y de gran ayuda para su hijo. “Un tiempo lo estuve llevando a las canchas Panamericanas que ofrecían atletismo. Lo llevé como tres veces pero el muchacho no volvió. Me gustaría que perteneciera alguno de esos grupos”.

Juan Sebastián hoy en día es un niño amigable. Le gusta jugar, bailar, pintar y hacer amigos. Su madre siempre busca la forma de que las diversidades funcionales que tiene no sean una limitante para ello. Además de tener cierta autonomía, le enseña cómo ir al baño, pedir las cosas, cepillarse, y cruzar la calle. Ella también busca que en el sitio donde estén él se sienta cómodo haciéndolo partícipe de actividades que se estén efectuando en ese momento. También le ayuda a que se integre con otras personas y siempre lo lleva con ella. Si en algún momento no puede hacerlo, la abuela del niño se queda con él.

Ana continúa llevando su hijo a terapias y él seguirá en el colegio hasta que adquiera las habilidades necesarias para desenvolverse en el mundo de manera autónoma. Pese a todas las vicisitudes que se le han presentado, Ana considera que en todo reto hay una enseñanza, y la de ella fue adquirir autonomía. Al tener un niño con estas diversidades funcionales, ha aprendido la lengua de señas, desenvolverse en la ciudad e ir a cualquier lugar con su hijo sin necesidad de que alguien los acompañe. “Para mí tener a mi hijo con estas discapacidades ha sido una experiencia chévere porque conozco otras personas y lugares que no conocía. Chévere porque también he sacado adelante a mi hijo a pesar de todo”.

Pasar la página y continuar. Una historia verdadera de lucha y tenacidad

Yoselín Quintana Muñoz
Natalia Pérez Urcué
VII semestre de Psicología

Óscar creció en Antioquia jugando en las canchas de su barrio y participando en torneos municipales de fútbol junto a sus amigos. Su medio de transporte era siempre su bicicleta y en ella salía todos los días a trabajar en una mina en el Cauca. Luego de la separación de su esposa y del accidente, a pesar de la distancia su hija se convirtió en su razón de ser.

Un día trabajando sentí que la mina se vino encima. Después de unas horas yo estaba allí, en la sala de urgencias de un hospital. El doctor le dijo a mi familia que quedaría en estado vegetal; ya cuando abrí mis ojos solo podía mover una mano (comunicación personal Óscar).

Luego de cuatro meses en el hospital, el 24 de mayo de 2014 le dieron de alta y se trasladó a Cali para vivir con su hermana y empezar su tratamiento terapéutico; sin embargo, tuvo que dejar a su hija en Antioquia. Al llegar a su casa se le dificultaba movilizarse, especialmente cuando iba al baño, a la cocina y a su habitación. “Me interrogaba qué iba hacer con mi vida, todo en ella había cambiado. Me preguntaba qué hago aquí si yo no sirvo para nada”.

Estos fueron los pensamientos de Óscar los primeros meses después del accidente. Sin embargo, no solo él se preguntaba qué sería de su vida, sino también su familia y aunque al principio fue difícil, poco a poco fue recuperando la movilidad en la parte superior de su cuerpo gracias a las terapias que ocupaban gran parte del día y a las que aún asiste al menos dos días a la semana. El acompañamiento de su



familia en Cali ha sido fundamental en su proceso de recuperación. Su hermana, que convive con él, lo acompañaba siempre a sus terapias, como también a los entrenamientos del grupo del cual forma parte actualmente. Su familia en Antioquia procura visitarlo constantemente así como también su hija, quien es una fuente de inspiración para él y siempre tiene en mente que su ella es la razón de ser para seguir adelante.

Consciente de la cercanía de Óscar con el deporte, la terapeuta le comentó acerca de un grupo de deporte adaptado y le preguntó si quería ser parte de él. Fue así como ingresa a la Fundación para el Desarrollo Social y Discapacitados (Fundesd), un espacio el beneficio no solo de su salud sino también a nivel social y afectivo al crear vínculos con personas que mediante la práctica del balonmano adaptado son hoy en día importantes en su proceso.

Ya cumple ocho meses en el grupo en el que en un principio no lograba sobresalir debido a su accidente y porque no se encontraba familiarizado con el manejo de la silla. Así mismo, se le dificultaba entablar un vínculo con sus compañeros, quienes con el tiempo se convirtieron en ejemplos de vida para seguir adelante y mejorar sus movimientos en favor no solo de sobresalir en el deporte, sino también en su diario vivir. De esta manera ha ganado experiencia y confianza para desenvolverse en la sociedad.

Cada entreno representa un largo viaje atravesado de obstáculos uno de los cuales es el transporte. Para Óscar es una novedad, puesto que antes del accidente el transporte no significaba un problema. Pero ahora sí y estas dificultades ocasionaron en algunos momentos la llegada tarde a las terapias o al grupo. Además de esto, debía enfrentar un deporte en su condición, compañeros nuevos y un nivel alto de entrenamiento; es decir, un ritmo de vida diferente. Sin embargo, Óscar sigue entrenando cada día más para que su grupo de balonmano sea reconocido nacional e internacionalmente, dejando lo mejor de sí en la cancha.

En Colombia este deporte no se conoce mucho, pero quién quita que mañana seamos un equipo reconocido. Baloncesto hay mucho, pero balónmano no es muy conocido. Además de estar aquí para entretenerme un rato, es también para conformar un buen grupo para competir en alguna parte y estar en forma para eso (comunicación personal Óscar).

Recién ocurrido el accidente, Óscar no encontraba sentido alguno a la vida; sin embargo, hoy en día está en proceso de empezar sus estudios para conseguir un empleo. Mantiene una comunicación constante con su hija a pesar de la distancia y continúa asistiendo a las terapias y a su entreno, puesto que esto no solo le ha permitido construir nuevos aprendizajes sino también hacer grandes amigos que lo impulsan cada día a ser mejor.

Ya que salí de este trago amargo, y que no me maté en este accidente, es como pasar la página y continuar, de pronto un poquito diferente a como yo creí pero ahí voy para adelante de la mano de mi hija (comunicación personal Óscar).

Detrás de algo negativo se esconde la alegría de algo positivo

Geraldine Mina Sánchez
Jhon Jairo Garrido Vergara
III semestre de Psicología

La victoria pertenece al más perseverante
Napoleón Bonaparte

Le dolían mucho los oídos. Un extraño líquido salía de ellos y el dolor no cesaba. Su madre y su abuela comenzaron a hacerle remedios caseros pero no funcionaban. Al ver que el dolor no desaparecía acudieron a un especialista y luego de múltiples limpiezas y varios estudios le dieron la noticia a su madre: Emilsen no volvería a oír. “Yo estaba muy chiquita, tenía un año y medio y no conocía nada a mi alrededor. Entonces no me afectó el hecho de haber quedado sorda”.

A partir de esta afección, su familia comenzó a tener serios problemas. Primero fue la separación de sus padres, razón por la cual Emilsen se mudó con su mamá y su abuela a una finca y dedicó buen tiempo a los cuidados de esta y a la agricultura. Estuvo acompañada de su abuela, persona con la cual ha tenido gran afinidad. Era consciente de que tendría que aprender a comunicarse de nuevo con su familia y fue cuando se enteró de la lengua de señas. Gracias a una persona que conoció entró a un centro educativo donde le enseñaron esta nueva forma de comunicación a la edad de ocho años. Fue el comienzo de una nueva historia de vida para Emilsen



y todo un reto para una niña tan pequeña, pero gracias a su empeño y dedicación pudo comunicarse con fluidez en poco tiempo.

Las señas me permitieron comunicarme con mi familia y eso para mí era muy importante porque ellos me podían explicar todo lo que ocurría, y así fue como poco a poco fui aprendiendo. Con la lengua de señas aprendí a comunicarme (comunicación personal Emilsen).

Emilsen, agradece mucho el apoyo de su madre, pues gracias a su ayuda incondicional pudo estudiar y graduarse de bachillerato. Admira su fortaleza y perseverancia, aunque su familia no las acompañó, su madre nunca se rindió.

Al entrar al colegio pudo interactuar con personas en condiciones similares, pero considera que la educación en la institución no era de su preferencia, pues sus profesores eran personas oyentes. Era consciente de la brecha que los separaba, toda vez que tenían metodologías de aprendizaje que no eran las mejores para enseñar a sordos. Según Emilsen, lo que aprendió en la primaria fue poco, sin embargo perseveró en su educación, y desde pequeña siempre estuvo dispuesta a aprender.

Ella y un compañero de clases que manifestaba la misma inconformidad sobre la forma de enseñanza, empezaron por cuenta propia a reforzar los temas vistos en clase. Se reunían en las horas de descanso e intercambiaban conocimientos. Emilsen buscaba más allá de lo que sus profesores le brindaban. Indagaba en los libros y acudía a sus compañeros, quienes en ocasiones se negaban a ayudarle por lo insistente que era. Cuenta que como a todo niño hubo materias que se le hicieron difíciles, por ejemplo las matemáticas y la electricidad. Luego de varios esfuerzos por educarse de una buena forma, consiguió graduarse con la intención firme de seguir estudiando y entrar a la universidad.

No fue fácil, pues muchos obstáculos se interpusieron en su camino, como por ejemplo no contar con un intérprete. Emilsen decidió, entonces, trabajar, pero siempre con la meta de seguir adquiriendo conocimientos y de ello no iba a desistir.

La nueva experiencia de trabajar la enriqueció de manera personal, ya que logró cierta independencia que le permitió socializar con las personas oyentes. Empezó trabajando en una floristería donde sus compañeros eran oyentes y fueron ellos mismos quienes le enseñaron a arreglar y adornar flores.

Tiempo después se interesó por la docencia básicamente por dos razones. Primera, porque criticaba las fallas del sistema educativo de los colegios para sordos en Colombia, y segunda porque deseaba seguir adquiriendo conocimientos para su vida personal.

Entró a trabajar en un centro educativo donde aprendió la lengua de señas colombiana (LSC) y al inicio de sus labores notó que había niños que nunca hacían señas, pero con el paso del tiempo observó cómo empezaban a hablar y pregun-

tarse cosas entre ellos mismos, como por ejemplo: “¿dónde está el color azul?” O “¿usted por qué va a hacer eso? ¡No. Hagámoslo de otro color!”. Emilsen quedó gratamente sorprendida cuando empezó a ver que se comunicaban entre ellos de manera independiente, lo que generó en ella un sentimiento de satisfacción y felicidad. Eran niños muy pequeños y aunque sus señas eran demasiado básicas podían comunicarse. Ante este evento, ella comprendió que su labor más fundamental es y seguirá siendo que la lengua de señas permanezca. Respecto de la importancia que para ella tiene la lengua de señas, menciona: “Si hay comunicación, la lengua de señas avanza, evoluciona en ellos, y eso es importante porque de esa manera empiezan a adquirir mayor comprensión”.

Emilsen ha creado vínculos emocionales con sus alumnos, lo que para ella es de gran significancia, ya que siente que su trabajo de enseñar lo está haciendo bien. A lo largo de la docencia ha tenido experiencias que la tocaron de manera profunda.

Había un niño que era muy dependiente de la mamá, siempre que era la hora de entrar a clase él se ponía a llorar mucho y yo le manifestaba a la mamá que debía dejarlo solo en la clase porque él debía empezar a adaptarse y ver que la mamá no va a estar todo el tiempo, la mamá lo dejó y solo fue cuestión de tiempo para que dejara de llorar y empezó a mirar las señas. Cuando la mamá recogía al niño lo encontraba muy tranquilo viendo su clase de señas, hasta la ignoraba (comunicación personal Emilsen).



Emilsen afirma que lo que genera confianza en los niños es el hecho de que ella también es sorda y eso los hace más seguros.

Estoy segura de que si fuera una profesora oyente los niños tendrían un grado más de dificultad para entrar en confianza. Todos compartimos una misma experiencia de vida, las señas para nosotros, es una misma realidad y esto hace que la confianza sea mucho mejor. De cierta forma, al compartir una misma experiencia puedo decir que entiendo su situación (comunicación personal Emilsen).

Emilsen cuenta su preocupación acerca del déficit y la falta de atención hacia algunos niños de la institución:

Eso para mí es muy difícil en el proceso, porque yo para su avance les dejo tareas, actividades y ellos no avanzan en la comunicación y hay mamás que solo les hablan y no aprenden el lenguaje de señas. De cierta manera se les brinda ese apoyo para que ellas puedan aprender la lengua de señas y son pocas las que asisten. Otras mamás no van y deciden hablarles todo el tiempo a los niños, pero lo que no entienden es que de esa manera no están teniendo comunicación con su hijo (comunicación personal Emilsen).

Emilsen está convencida de que a pesar de que su discapacidad le ha traído muchas dificultades en su desarrollo educativo y laboral, confiesa que de no ser sorda seguramente no estaría desarrollando esta maravillosa labor que tanto le apasiona.

Actualmente Emilsen sigue laborando como profesora en el centro educativo para sordos y adquiriendo más conocimientos para enriquecer su profesión. Después de mucho esfuerzo logró ingresar a la universidad para estudiar pedagogía infantil en la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto).

Emilsen es un ejemplo de mujer trabajadora y perseverante, quien a pesar de los diversos obstáculos que ha atravesado al final no deja de lado sus sueños y propósitos. Por el contrario, ha hecho de estas dificultades herramientas para cumplir a sus metas.

Dándoles movimiento a personas con diversidad funcional física a través del balonmano

Yisel Katherine Aristizábal Gómez
X semestre de Psicología

Cuando tenían dos años, tres de los participantes padecieron poliomielitis, nueve adquirieron su discapacidad a causa del conflicto armado y en contiendas entre pandillas y un solo caso por accidente laboral.

El equipo comenzó con seis participantes y con el tiempo su número aumentó gracias a la dinámica que tiene. Cada integrante debe estar dispuesto a conocer otras personas con discapacidad física, bien sea en su barrio, en el medio de transporte o en instituciones médicas, todo con el fin de que sean cada vez más las personas que salgan del encierro y se sumen a participar en actividades deportivo-recreativas que promuevan su independencia.

Actualmente todos son practicantes de balonmano adaptado, un deporte que está haciendo fuerte presencia a nivel internacional. Iniciaron su práctica en Fundesd, institución ubicada en el Distrito de Aguablanca, concretamente en el polideportivo perteneciente al colegio Nuevo Latir, hace aproximadamente tres años como pioneros en este deporte. Quienes llevan más años con la discapacidad han adquirido experiencias en otras actividades adaptadas, como baloncesto o ciclismo en silla



de ruedas y los más recientes practican el balonmano como primer deporte. Este grupo conforma la Selección Colombia.

La actividad se desarrolla en dos modalidades: cuatro contra cuatro y siete contra siete en masculino, femenino o mixto. En el 2014 en Buenos Aires, Argentina, se celebró el Primer Torneo Panamericano de Balonmano en Silla de Ruedas, al cual asistieron cuatro de los integrantes del grupo. Sin embargo, para asistir al certamen se sumaron los esfuerzos de todos, ya que este deporte no se encuentra avalado como deporte paralímpico, lo que implica no contar con soporte económico alguno para su preparación y asistencia a eventos.

Esta oportunidad de practicar el balonmano adaptado y asistir al torneo fue resultado de la búsqueda de un entrenador y un fisioterapeuta que desarrollaron su práctica de pregrado con esta población. Asimismo, se contactó al fundador y promotor de este deporte, quien viajó desde Brasil –lugar donde reside– hasta Cali, para capacitarse. Luego de años de trabajo se sumó una estudiante de psicología para de esta manera conformar la Selección Colombia, a la que se le cursó invitación a participar en el torneo con todo pago, a excepción de los tiquetes aéreos.

Para cubrir este gasto, se llevaron a cabo diversas actividades. Las entrenadoras y director de Fundesd crearon la campaña denominada “Deja tu huella-ton”, la cual se impulsó en los centros comerciales de la ciudad y por solicitudes para recolectar los fondos necesarios. Comenzó en el centro comercial Palmeto, donde se hizo una exhibición de este deporte y a quien colaboraba con dinero se les regalaba un auto-adhesivo con el logo de la campaña. Esto también se hizo en los centros comerciales Único y Cosmocentro. También el grupo se desplazó al centro de Cali para que las personas conocieran la necesidad de representar al país en esa competencia y solicitarles el apoyo monetario que pudieran brindar.

Es relevante destacar que para dos mujeres integrantes de este grupo, su participación ha significado un importante empoderamiento que se ha concretado en un aumento en el control de su medio para salir a rodar por la calle al lado de sus compañeros, una ampliación de sus metas en cuanto al estudio y el mejoramiento del cuidado de su apariencia física, lo que ha contribuido a ponerse en un lugar distinto frente a su situación médica.

Los deportistas refieren que la práctica de un deporte aporta significativamente a su salud física y psicológica, ya que por este medio aprenden nuevos conocimientos como manejar una silla de ruedas deportiva, la cual, al no contar con frenos, es diferente a la silla clínica que se usa habitualmente. También cuenta el hecho de perder el miedo para ir “rodando por la ciudad” y llegar solos al lugar de entreno, así como la responsabilidad y la autonomía en cuanto a lo relacionado con la salud: citas médicas, tomar el medicamento, cambiar de posición el cuerpo para prevenir las escaras, control de esfínteres, hidratación, etc. En relación con las dinámicas

grupales del juego, estas permitieron que todos ampliaran su capacidad para las relaciones interpersonales mediante los ejercicios físicos, los cuales, además, fomentaron el sentido del humor.

Conjuntamente con el mejoramiento de su rendimiento físico, expresan que es otro espacio para socializar y generar lazos de amistad, algo muy importante ya que la rutina que refieren los integrantes se reduce a ir del centro de rehabilitación a la casa, de las citas médicas a la casa o del trabajo a la casa, lo cual implica poca o nula interacción con los demás, y al practicar balonmano esta automatismo desaparece. Ello les permite a unos volver a hacer actividades que habían abandonado y a otros aprender algo nuevo.

Ser mujer es siempre buscar un nuevo camino

Lina Marcela Sáenz Castaño
VII semestre de Psicología

*Para mí ser mujer, es ser fuerte aunque femenina.
Uno tiene que luchar por los hijos y siempre salir adelante.*
Luz Dary

Luz Dary fue diagnosticada a los dos años con poliomielitis, una enfermedad infecciosa que afecta el sistema nervioso y puede causar parálisis, principalmente en las extremidades. Desde muy pequeña, Luz debía recibir constante tratamiento médico y en consecuencia no podía llevar una vida normal.

Yo vivía más tiempo en el hospital que en la casa, así que mis papás decidieron que no siguiera estudiando. Era muy peligroso porque tenía aparatos ortopédicos, además no podía caminar bien. Mi mamá decía que no le gustaba la manera como me miraban los niños, así que era mejor que estuviera en la casa (comunicación personal Luz Dary).

Aunque era difícil adaptarse a los aparatos ortopédicos y a los constantes cambios inherentes a la enfermedad, desde pequeña Luz Dary se mostró independiente. Le agradaba ayudar a su madre con los oficios de la casa y jugar con su hermana. Cuando tenía trece años decidió que quería estudiar, pero a los pocos meses de haber iniciado, su padre murió en un accidente.



La muerte de mi papá fue muy dolorosa. Me dio muy duro porque él era quien más me apoyaba, me llevaba a las terapias y lidiaba con los médicos. Además, era el único que me cargaba y me llevaba para todos lados. Tenía una relación muy cercana con él. Cuando murió yo decidí ser más independiente (comunicación personal Luz Dary).

Su adolescencia se desarrolló normalmente. Se interesaba por conocer a otras personas, hacer amigos y buscar trabajo, aunque sabía que las oportunidades eran limitadas debido a su condición de discapacidad. Sin embargo, no permitía que esta realidad fuera un obstáculo para ella, pues es una persona muy sociable e independiente. Luz se fue muy joven de la casa de su madre, pero a pesar de ello tenía una relación muy cercana con su progenitora. Sin embargo, consideró necesario valerse por sí misma y fue cuando conoció al padre de sus hijos, con quien vivió casi dieciséis años.

Cuando quedé en embarazo de mi primera hija fue maravilloso. Veía imposible ser mamá, incluso me habían dicho que era peligroso para mi vida, pero a mí no me importó. En ese momento lo único que me interesaba era la vida de mi bebé. Con mi segundo hijo la noticia fue una sorpresa, pero igualmente estaba muy feliz. Ese embarazo fue complicado, pero mi niño ya tiene veinte años y verlos crecer a los dos ha sido todo para mí (comunicación personal Luz Dary).

Para Luz Dary ser madre significó explorar otras posibilidades de vida y futuro, porque siempre fue independiente, capaz, fuerte y luchadora. Sin embargo, no veía la posibilidad de traer un niño al mundo, pero fueron sus hijos quienes le dieron el impulso para salir adelante.

Mis hijos fueron niños muy comprensivos porque ellos entendían mi condición. En ese tiempo yo estaba en muletas y ellos siempre iban de la mano, eran muy juiciosos. Cuando ellos estaban pequeños yo hice de todo, vendí arepas, chance, hacía bolsas de regalo en las noches, porque yo era la que veía por mi hogar, por el colegio, por la comida, entonces me tocaba trabajar bien duro. Conseguir trabajo es duro y más cuando uno tiene una discapacidad pero yo aprendí a hacer las cosas a mi manera (comunicación personal Luz Dary).

Luz es ahora ama de casa y para aprovechar su tiempo libre se inscribió un equipo de balonmano adaptado que entrenaba en la ciudad. Una amiga muy cercana le contó acerca de él y la idea la entusiasmó, ya que a lo largo de su vida había estado constantemente relacionada con personas y en ese momento no podía hacerlo. Así que se contactó con ellos e inició su práctica deportiva.

Una amiga me habló del equipo, entonces los contacté y pregunté si podía asistir a los entrenos. Había dejado las muletas hacía cinco años, por lo que perdí la movilidad de las piernas. Ahora me tocaba en silla de ruedas y me aburría muchísimo en la casa, así que me pregunté por qué no empezar a practicar un deporte. Mis hijos me apoyaron y llevo practicando balonmano casi año y medio. Para mí ha sido una experiencia muy linda porque he conocido gente a la que le pasan cosas similares a las mías. Además, hemos salido a otras partes y hemos dado a conocer el equipo (comunicación personal Luz Dary).

Esta nueva experiencia deportiva ha logrado que Luz Dary sea una persona con un mejor bienestar físico y psicológico. Implica para ella un constante reto, ya que es una mujer muy competitiva. Al mismo tiempo, estar vinculada a la fundación le ha ayudado a retomar sueños que había olvidado, como por ejemplo estudiar, trabajar de nuevo y lograr una mayor independencia. Al principio fue difícil adaptarse al equipo, ya que la mayoría de los integrantes son hombres, a lo que se añade que su desempeño físico es más lento. Consciente de sus dificultades en el juego, es muy comprometida y activa en los entrenamientos para lograr acoplarse a la dinámica del grupo y mejorar su desempeño físico.

Luz Dary no solo debía superar los obstáculos que le imponía el hecho mismo de pertenecer al equipo, sino también los propios de su condición de inmovilidad, debido a que durante varios años no salió nunca sola a la calle. Solo recientemente se está acostumbrando a movilizarse en silla de ruedas pero no permite que esto la detenga, así que decidió crear una ruta desde su casa hacia el transporte público y salir con bastante antelación. Ahora se moviliza no solo al entreno, sino también a hacer otras actividades.

Para mí ser mujer es superar las expectativas propias. Una mujer es una luchadora que sale adelante siempre. Ser mujer es ser femenina y soñadora; ser independiente. La discapacidad es un reto, pero hay que aprender a recorrer el camino (comunicación personal Luz Dary).



Capítulo 2

Experiencias investigativas

En este capítulo se recogen seis proyectos de investigación. Sus intereses investigativos nos invitan a adentrarnos en temáticas como el papel que juegan el deporte, el ocio, el baile, así como el ingreso a la educación superior en la vida de las personas con diversidad funcional. Esos asuntos, sin duda, valen la pena ser pensados a fin de comprender la forma como los participantes han afrontado su diversidad funcional, sus interpretaciones y las decisiones tomadas de acuerdo con la lectura que ellos o sus familiares hacen de su realidad.

Interesa saber cómo el ingreso a la educación superior se convierte en un elemento que influencia la identidad cultural de los sordos y el reconocimiento de los sentidos subjetivos construidos por un joven diagnosticado con síndrome de Asperger que priorizan la voz del joven y la forma como vivencia las experiencias, ya que la mayoría de los estudios se centran en la voz de la familia, de los profesionales y de los compañeros, todo lo cual oculta la voz del protagonista principal. De igual forma, importa conocer cómo la participación en un taller de danza es una estrategia que contribuye al proceso de autorregulación de los sordos. Por otro lado, se exploran los beneficios de la práctica de un deporte adaptado – baloncesto o balonmano– para personas con diversidad funcional motora, tanto en la construcción de su imagen corporal como en el manejo de sus emociones, al tiempo que es una oportunidad para reconstruir su proyecto de vida.

Imagen corporal en practicantes de baloncesto adaptado

Adriana Marcela Castaño Méndez
VIII semestre de Psicología

La discapacidad motora y su relación con el deporte adaptado han sido exploradas en diferentes estudios, los cuales han mostrado los procesos de desarrollo personal que se gestan en espacios deportivos en los que ha sido posible la expresión de habilidades, destrezas corporales y físicas. Según Ferrante (2012; 2013), estos espacios deportivos han sido altamente significativos en el desenvolvimiento de personas en situación de discapacidad motora. El estudio se desarrolló con el propósito de comprender los procesos de construcción de la imagen corporal en el caso de una mujer practicante de baloncesto adaptado.

Para comprender esta reelaboración de la imagen corporal, se retomaron los planteamientos teóricos de Dolto (1986), quien sustenta que el esquema corporal se encuentra ligado a una condición orgánica y la imagen del cuerpo pertenece al orden de lo imaginario. De esta manera, aunque una persona tenga un esquema corporal invalidado puede construir una imagen corporal sana. Por otro lado, se hizo un abordaje a partir de la teoría de la subjetividad de González (2007) que permitió dar lugar a los procesos subjetivos relacionados con la práctica del deporte adaptado, esto con el fin de comprender la forma como emerge la recursividad de las personas y significar así su experiencia mediante los escenarios de deporte. Se entiende el deporte adaptado como “[...] aquel destinado exclusivamente a las personas con aquello médicamente definido como ‘deficiencias’” (Ferrante, 2013, p. 160). Estas prácticas deportivas se transforman para adaptarse a las necesidades especiales, con el propósito de permitir el ejercicio de una actividad física.

En este estudio se llevó a cabo el análisis de un caso que en adelante será llamado caso G. Se encontró que la forma como se significa la experiencia de la discapacidad física es singular en cuanto se crean estrategias de afrontamiento. Hay una producción de sentidos subjetivos alrededor de la práctica deportiva que atraviesa emocionalmente la subjetividad de la persona y la lleva a posicionarse como agente activo frente a los desafíos y retos que genera el ámbito del deporte. Para G, esta práctica se convierte en la posibilidad de superar aquello que la sociedad considera como “limitación”.

Por otro lado, redes de apoyo como la familia, le permiten a la persona desenvolverse con mayor autonomía frente a los diferentes imaginarios que se gestan alrededor de la situación de discapacidad. La pasión y el interés por el deporte son recursos significativos ante los cuales el sujeto asume esta práctica como un estilo de vida y encuentra diferentes posibilidades de desarrollo y fortalecimiento como ser humano.

Mediante el análisis de este caso, fue posible comprender que la construcción de la imagen del cuerpo no corresponde necesariamente al esquema corporal, en cuanto es una producción subjetiva relacionada con la forma como la persona enfrenta la situación de discapacidad. Es, asimismo, la posibilidad para emerger como sujeto en otros contextos en los que se siente reconocido y valorizado.

El síndrome de Asperger: una mirada desde sí mismo

Lesly Giraldo y Luz Ángela Jiménez
IX semestre de Psicología

Esta investigación surge a partir del interés por conocer el síndrome de Asperger (SA), entidad poco conocida por los profesionales y que generalmente se camufla dentro del trastorno del espectro autista (TEA). Al no saberse con claridad la causa de este síndrome, se procede a hacer la evaluación a partir de la manifestación de sus síntomas y se presentan similitudes en cuanto al comportamiento estereotipado, la interacción social y el lenguaje.

Para entender un poco qué es y dónde surge el Asperger, retomemos su historia. Fue Hans Asperger, un pediatra austriaco, quien descubrió este síndrome. Analizó los comportamientos de cuatro niños a quienes catalogó con psicopatía autista, y la definió como alteraciones y déficits en los rasgos de la personalidad asociados a las experiencias de aprendizaje en torno a contextos como el educativo y el familiar (Asperger, 1944). Expuso, además, que el trastorno comienza a manifestarse alrededor del tercer año de vida y en ocasiones a una edad más avanzada, y aunque su desarrollo lingüístico (gramática y sintaxis) es adecuado y con frecuencia avanzado, se observan deficiencias graves con respecto a la comunicación pragmática o uso social del lenguaje, a menudo acompañados de retrasos en el desarrollo motor y una torpeza en la coordinación motriz, entre otros aspectos. Sin embargo, fue a partir de 1981 que Lorna Wing, una psiquiatra británica reconocida en el campo investigativo, recuperó la tesis de Asperger y propuso algunas modificaciones con base en lo expuesto por este investigador y diferenció la relación con el autismo que evidenció Kanner en 1943, ya que ella aclara que no está ligado a las alteraciones en los rasgos de la personalidad –como lo había clarificado Asperger en su tesis–, sino que se evidencia principalmente en sujetos que presentan comportamientos asociales. En razón a esa especificación, Wing introduce la expresión Síndrome de Asperger.

En el trastorno autista de alto funcionamiento el nivel intelectual es menor que en el Síndrome de Asperger y se presenta un retraso grave en el lenguaje en cuanto a la fluidez verbal. En el Síndrome de Asperger, el nivel de inteligencia está en un nivel promedio, aunque se presentan alteraciones en la comprensión del lenguaje, como por ejemplo, frases de doble sentido expresadas como sarcasmos y chistes, comprendiendo estos de manera literal. Además se percibe en este diagnóstico dificultad para establecer relaciones de amistad y manifestar aprecio, ya sea en un entorno familiar o social.

Bajo esta óptica, este estudio se enfocó en el reconocimiento de la subjetividad y de los sentidos que se construyen en las interacciones. En esta dirección, se plantea la siguiente pregunta problema: ¿qué sentidos subjetivos construye un joven de Santiago de Cali, a partir de sus experiencias de vida al tener el diagnóstico de síndrome de Asperger? Fue importante resaltar y dar vida a las palabras del joven, puesto que a partir de sus experiencias cotidianas logró capturar nuestra atención, lo que dio como resultado un matiz diferente en relación con este síndrome. Además, consideramos que este proyecto será una fuente de información valiosa para profesionales y estudiantes que deseen conocer del tema desde la perspectiva propia y así diseñar estrategias de intervención que favorezcan a su desarrollo y a la sociedad en general.

De acuerdo con lo que se conoce de este síndrome, la persona se somete a un conjunto de estigmas sociales a partir del momento en que es diagnosticada, puesto que esta realidad se asume como una enfermedad, una discapacidad o un problema, lo que produce en el sujeto un desequilibrio emocional y psicológico. Por esta razón, se ven enfrentados a situaciones que generan cambios en la construcción de su personalidad, como son la agresión física y verbal, la falta de apoyo por parte de profesores y directivos institucionales, entre otros. Igualmente, se percibe que nuestra sociedad tiende a crear determinados patrones de comportamiento haciendo de esta manera que la sociabilidad de los sujetos diagnosticados con síndrome de Asperger se efectúe de manera difícil. Por ello, es importante reconocer los intereses y necesidades que se establecen mediante un diálogo que gire en torno a una comprensión basada en brindar oportunidades, estrategias y espacios alternos, para esclarecer aquellas habilidades propias de estos sujetos y potenciarlas, generando así un afianzamiento en los diferentes contextos.

En el recorrido investigativo se hizo evidente que las construcciones subjetivas se van transformando en función del apoyo recibido tanto del entorno familiar como del entorno escolar. En el ambiente familiar se percibe que cuando hay un acompañamiento y aceptación de sus miembros, se logra establecer seguridad y reconocimiento de sí mismo, como por ejemplo, la noticia del diagnóstico, las relaciones entre hermanos y la comprensión del diagnóstico, entre otros. Respecto del entorno escolar, este desempeña un papel e vital importancia, toda vez que de las estrategias de intervención dirigidas a los sujetos diagnosticados, los espacios alternos dedicados a potenciar sus habilidades y las relaciones entre los compañeros de clase, entre otros aspectos, dependerá el desarrollo integral de su personalidad, como lo es, por ejemplo, la posibilidad de establecer relaciones sociales sin ser juzgado por su diagnóstico. En estos entornos se va transformando el significado atribuido al diagnóstico y la manera de vivirlo frente a otros en los diferentes contextos en que se interactúa, puesto que se van encontrando estrategias de afrontamiento que permiten movilizar este estilo de vida.

Cabe preguntarse, entonces, ¿cómo vemos a los demás? ¿Cuál es el significado que les atribuimos? ¿Desde dónde partimos para dar una percepción de lo que es el otro? De acuerdo con ello, resulta claro encontrarse con una situación en la que la primera reacción es observar cómo se comporta y qué dice de sí mismo, para concebir así alguna percepción. Afirmamos, entonces, que no basta solo con darle un significado o una anotación a partir de lo meramente visible, sino que también es importante ir más al fondo, ser audaz e identificar los aspectos que hacen de esa vida un ser particular y único. Una particularidad ligada a una forma de expresión, que encierra perfectamente una manera de ser y de mostrarse al mundo por medio de acciones contempladas en el marco de una realidad social. Se resalta nuevamente –y como es expresado por el joven diagnosticado– que el Síndrome de Asperger es un “estilo de vida”; es decir, un significado que se le da al síndrome desde una perspectiva propia, a pesar de que en un comienzo es difícil su aceptación, pero a medida que pasa el tiempo se va estableciendo una apropiación que orienta en el sentido de establecer una personalidad capaz de reconstruirse a sí misma cada día y encontrar nuevos caminos que lleven al cumplimiento de sueños y nuevas expectativas de vida.

Práctica del balonmano adaptado en un grupo mixto en silla de ruedas, con base en el modelo de bienestar psicológico de Ryff

Yisel Katherine Aristizábal Gómez
X semestre de Psicología

María Elena Díaz Rico
Docente de la Facultad de Psicología

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2011), en el mundo más de mil millones de personas viven con algún tipo de discapacidad. En Colombia se presenta una tasa de prevalencia de la discapacidad del 12 % de la población total, más de cuatro millones de personas. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2005), estimó un porcentaje del 6,4 % del total de la población, de personas con por lo menos alguna limitación, el cual equivale aproximadamente a 2 632 255 individuos. De acuerdo con estas cifras, por cada cien colombianos con limitaciones el 29,3 % las tiene para caminar o moverse (770 128 personas) y es el Valle del Cauca una de las regiones con el porcentaje más alto. Por esto mismo, es de interés llevar a cabo una investigación con este grupo poblacional que practica un deporte por primera vez.

Esta investigación se desarrolló con el propósito de analizar la práctica de balonmano adaptado y su contribución en el bienestar psicológico (BP) posterior al proceso de entrenamiento. El BP se estudió a partir de las seis categorías planteadas por Ryff (1989), a saber, autoaceptación, relaciones positivas con los demás, dominio del entorno, autonomía, propósito en la vida y crecimiento personal, categorías relacionadas con la experiencia deportiva por primera vez desde que el participante debió usar una silla de ruedas. En el estudio participaron seis adultos entre los cuarenta y cincuenta y cuatro años de edad y un joven de dieciocho años. La metodología fue de tipo cualitativo-descriptivo y la técnica de recolección de información utilizada fue la observación participante y las entrevistas semiestructuradas.

El concepto bienestar psicológico será considerado a partir de la composición de las seis dimensiones diferenciadas planteadas por Ryff y Keyes (citados por Solano, 2009), las cuales son nombradas a partir del modelo integrado de desarrollo personal (*Integrated Model of Personal Development*): “1. autoaceptación; 2. relaciones positivas con otros; 3. dominio del entorno; 4. autonomía; 5. propósito en la vida y 6. crecimiento personal” (p. 47), las cuales se definirán a continuación.

La autoaceptación es definida por Ryff (1989) como el criterio más constante del bienestar; es el sentido individual de la aceptación propia. Las relaciones positivas con otros, son la confianza en las relaciones interpersonales con altos sentimientos de empatía y afecto con ellos y calidad en la relación. El dominio del entorno es la capacidad del individuo para elegir o crear ambientes adecuados a sus condiciones psíquicas. La autonomía alude a cualidades como la autodeterminación, la independencia y la regulación de la conducta. El propósito en la vida incluye las creencias que dan la sensación de que hay una intención y un significado en la vida. Finalmente, el crecimiento personal apunta al desarrollo del potencial propio para crecer y expandirse. Se refiere como la apertura a la experiencia.

Con el fin de dar respuesta a la pregunta que orienta esta investigación, la cual está dirigida a analizar la contribución de la práctica del balonmano al bienestar psicológico, se encontró que el crecimiento personal es la dimensión que más se transforma por la práctica deportiva en todos los participantes, gracias a los aprendizajes y nuevos hábitos que este ejercicio incorpora, asociados también al desarrollo de estrategias para el manejo de la salud.

El pensar en sí mismo es un proceso ligado a la autoaceptación, el cual se movilizó en tres de los participantes. Se asocia con llevar a cabo actuaciones que antes no se hacían dada la no aceptación de la vida pasada. En las relaciones positivas con los demás, el contexto deportivo indujo –mediante las dinámicas grupales– a que la actitud fuera abierta y cálida, además de contribuir para que tres de los participantes se abrieran a las relaciones interpersonales.

En el dominio del entorno, se encontró que la elección de practicar un deporte es subjetiva y significó para todos los participantes controlar una amplia gama de actividades externas asociadas a aspectos vivenciales. En cuanto a la autonomía, todos los participantes denotan que quienes requieren más controles son aquellos con más dificultades para la autonomía; es decir, la independencia está arraigada al control de su salud.

En cuanto al propósito de vida mediante la vinculación a la fundación, significó para los participantes tener tiempo disponible para llevar a cabo actividades que generan placer. Este propósito estuvo atravesado por un deseo subjetivo de cambiar su situación, orientado a culminar su escolaridad, hacer cursos y competir internacionalmente en el deporte.

En conclusión, según lo expresado por los participantes de acuerdo con el bienestar global, los resultados indican que los sujetos que inician una práctica deportiva expresan un mayor bienestar psicológico. Lo anterior refiere los aportes de cada dimensión al efectuar la práctica de balonmano. Así, se encuentra una relación con la investigación de Medina, Chamarro y Parrado (2013), quienes plantean que la idea que tienen los sujetos de que su estilo de vida es activo y además de

ello incorporan una actividad física y deportiva, contribuye a una mayor calidad de vida y bienestar, incluso en sujetos con discapacidad grave.

Si bien el presente estudio apuntó a explorar la contribución de una práctica deportiva, se encontró que los sujetos participantes evidenciaron diferencias no significativas por practicar un deporte, en relación con el trabajo y las relaciones de pareja. Por el contrario, el hallazgo refiere que el malestar psicológico aumenta por estos dos factores. Por tal razón y para para ahondar en estos estudios, se sugiere continuar con investigaciones sobre el tema enfocadas en la integración del modelo de bienestar psicológico, junto a constructos como la sexualidad, la autoestima, el proyecto de vida, la relación de pareja, la calidad de vida y la corporalidad.

La identidad cultural en personas sordas

Diana Giseth Usma Moreno
VII semestre de Psicología

En las diversas investigaciones llevadas a cabo acerca del sordo y su comunidad, se observa un enfoque en la cultura a la que pertenecen y los diferencia de otras comunidades presentes en una ciudad o país determinados. Aun así, se ha dejado de lado la cuestión de la identidad cultural de los sujetos sordos, ya que se asume que están inmersos en su propia cultura sorda y en la cultura oyente o social que los rodea, creando así una identidad particular como comunidad. Por otro lado, las investigaciones centradas en esta población responden a las problemáticas de inclusión educativa, reconocimiento de la lengua de señas, discriminación basada en prejuicios y estereotipos, barreras de comunicación, etc. Por ende, es de nuestro interés conocer cómo se ve influenciada la identidad cultural de una persona sorda inserta en una institución de educación superior con población oyente.

Esta investigación nos permitirá conocer la cultura sorda y del sujeto sordo, ya que para dar cuenta de la identidad cultural se debe indagar en primer lugar su cultura y cómo se ha constituido como sujeto en los diferentes espacios y momentos de su vida y si ello afecta o no su identidad cultural. De esta manera, se entiende la identidad cultural como

[...] aquello que nunca se unifica [...] está cada vez más fragmentado y fracturado; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzadas y antagónicas [...] que se encuentran en un constante proceso de cambio y transformación (Grossberg, 1996, p. 153).

Dicho cambio se da mediante las diversas interacciones del sujeto con los demás sujetos y con la sociedad. Por ende Greenfield y Suzuki (1998) nos muestran la coexistencia de dos culturas presentes en todo individuo. En primer lugar, “[...] la cultura hogareña o cultura familiar en la cual adquiere valores, las prácticas y los antecedentes culturales de la familia inmediata” (p. 1). En segundo lugar, la cultura de la sociedad en la cual “[...] a través de la interacción con las fuentes externas (escuela, compañero, medios masivos, etc.), el sujeto logra aprender los valores culturales más generales comunicados por la ideología dominante” (p. 1).

Se entenderá en esta investigación la cultura hogareña como la cultura sorda y la cultura de la sociedad como la cultura oyente. Es decir, cada individuo tiene en sí dos culturas que unifica y desarrolla de manera única e irreplicable. Estas no son inertes, sino que se encuentran en constante cambio impulsado por sus interacciones con otros sujetos y la sociedad en sí. Es en este momento que toma cuerpo la cuestión de la identidad cultural y en ese sentido la investigación tendrá como objetivos específicos los siguientes:

- Identificar los valores, prácticas y antecedentes que posee la comunidad sorda de Cali.
- Conocer los tipos de modelos culturales que han permeado al sujeto sordo a lo largo de su vida.
- Establecer la apropiación de la persona sorda de los diferentes aspectos que componen la cultura sorda.

En consecuencia, la investigación se llevará a cabo en dos momentos. El primero constará de una entrevista etnográfica a dos personas sordas pertenecientes a asociaciones de sordos o que formen parte de grupos sociales en la comunidad, para así conocer los aspectos que caracterizan la cultura sorda. En un segundo momento, se efectuará la investigación con una persona sorda adscrita a una institución de educación superior. La información en este caso se adquirirá por medio de entrevistas semiestructuradas y un relato biográfico para conocer los diferentes modelos culturales que lo permearon y la construcción de su identidad cultural.

Sordos bailando: la autorregulación desde la danza

Isabel Cristina Bermúdez Buitrón
Leidy Johana Pino Mosquera
VII semestre de Psicología

Esta investigación surge del interés por aprender acerca de la comunidad sorda y explorar la influencia del baile en la constitución del sordo. En el recorrido de elaboración se encontró que a partir del 2013 el número de investigaciones y documentos publicados en torno a la discapacidad auditiva y la práctica del arte (danza, específicamente) como elaboración que puede fomentar la inteligencia emocional, se ha incrementado. Sin embargo, en relación con los estudios sobre la autorregulación en las personas sordas mediada por la danza el número fue menor.

Se descubre que un trabajo interdisciplinar con la medicina, la fisioterapia, la danza y la música, ayuda a la recuperación acústica y mejora la percepción auditiva de las estructuras rítmicas a nivel psicomotriz en las personas sordas (Mauerberg y Moraes, 2013). Además, se obtienen beneficios físicos, motrices y atencionales que favorecen una mejor relación con sus pares (Montezuma, Rocha, Busto y Fujisawa, 2011).

Por otro lado, como área más amplia se han investigado los procesos de inclusión educativa y en este sentido la psicología educativa y la pedagogía se han centrado en explorar entornos y estrategias que integren a la población con diversidad funcional en contextos dancísticos formales. Para ello proponen la identificación y superación de las barreras estéticas y actitudinales por parte de docentes y estudiantes en cuanto a la organización de las clases y a la falta de conocimientos sobre oportunidades relacionadas con la capacitación en danza (Aujla y Redding, 2013), y la implementación de criterios de evaluación que le den cabida en igualdad de condiciones a esta población en dicho contexto.

El talento de los jóvenes bailarines con discapacidad es una cuestión multifacética, pues se tienen en cuenta las habilidades técnicas como destrezas que con práctica y entreno pueden llegar a desarrollarse. Por tal razón, en las personas con discapacidad no se califica la técnica sino la calidad del movimiento y se resaltan las características psicológicas para identificar el talento de un bailarín, pues prevalecen los factores “pasión” y “entusiasmo”, que permiten tomar consciencia del cuerpo para la realización de movimientos. Desde esta perspectiva, se califica la calidad del movimiento como un potencial creativo.

Por otro lado, se afirma que la educación artística potencia en los jóvenes sordos su autonomía académica, la creatividad artística, las inteligencias múltiples, la capacidad de liderazgo, el comportamiento ético, la inteligencia emocional y la salud.

También se dice que el arte, como terapia, disminuye la tasa de desesperanza y la soledad en los niños sordos, al mismo tiempo que se puede aplicar como método educativo y terapéutico (Faramarz y Reza, 2015).

Por último, diversos estudios aportan una mirada desde la perspectiva emocional en las personas sordas y reconocen que al potenciar tanto las estrategias autorreguladoras como las estrategias cognitivas, metacognitivas y de motivación, así como los elementos de alta capacidad de inteligencia, lectura de labios y motivación intrínseca, necesarios para el autocontrol de estos niños, se podría construir un discurso más inteligible en los infantes sordos (Ghergut y Padararu, 2011).

Por otro lado, se han llevado a cabo estudios que han analizado los problemas socioemocionales y de comportamiento en niños con deficiencia auditiva que asisten a escuelas generales, con respecto a las funciones ejecutivas y a las competencias comunicativas, los cuales hallaron que hay mayores problemas en las funciones ejecutivas en los niños sordos en comparación con los oyentes, evidenciando con ello un índice menor de regulación de la conducta que permite medir los problemas socioemocionales del grupo de niños sordos (Hintermair y Korneffel, 2013). Asimismo, reconocen un menor rendimiento en las funciones ejecutivas por parte de este grupo (Hintermair, 2013).

Por tanto, se proyectó explorar la forma como incide el baile en la autorregulación de un joven sordo con pérdida auditiva bilateral profunda, asistente a clases de baile particulares en la ciudad de Cali. Lo anterior, mediante la identificación de la capacidad del sujeto para planificar, regular y guiar su conducta, la función que cumple el adulto cuidador y el profesor de danza en este proceso y explorando el nivel de autoconciencia que logra el sujeto por medio del baile. Todo ello bajo una perspectiva cualitativa, ya que considera el caso particular de un sujeto atravesado por una historia y una construcción de vida particulares. Los objetivos específicos son comprender la función del adulto cuidador y profesor de baile en la construcción de la autorregulación del sujeto e identificar la capacidad este para planificar, regular y guiar su conducta.

El ocio como atenuante de la depresión en personas con diversidad funcional motora adquirida

Natalia Pérez Urcué
VII semestre de Psicología

Las investigaciones llevadas a cabo en relación con la exclusión laboral y educativa en la población con diversidad funcional, son múltiples. En ellas se indaga acerca de los obstáculos que experimenta esta colectividad para ingresar o reingresar al mundo laboral y educativo, así como las barreras arquitectónicas, económicas, deportivas y sociales a las que se enfrentan.

Hurtado, Aguilar, Mora, Sandoval, Peña y León (2012) indagan principalmente las barreras para la inclusión social de los sujetos con diversidad funcional motora. Además de encontrar dificultades de acceso a espacios físicos y a entornos laborales y educativos, también consideran el factor económico como una de las barreras más pronunciadas a las que se tiene que enfrentar dicha población. Conjuntamente, Neira (2011) menciona que en Colombia no existe una política con un enfoque inclusivo, se dan grandes inequidades sociales y no se reconoce la diversidad, lo cual representa una enorme barrera. La misma situación se presenta en Venezuela, donde según explican Ferrer, Petit y Oberto (2014), las políticas públicas no suplen el total de necesidades no formales de las personas en condición de discapacidad.

Por su parte, Rimmer, Riley, Wang, Rauworth y Jurkowski (2004), indagan acerca de los impedimentos o de los facilitadores que encuentran las personas con discapacidad para desarrollar actividades deportivas y saludables. Buffart, Estendorp, Van den Berg, Stam y Roebroek (2009), advierten que la diversión y la creación de contactos interpersonales comprenden uno de los factores facilitadores para el acceso a actividades de ocio. Por su parte, Kanagasabai, Mulligan, Mirfin y Hale (2010), se preguntan cómo incide el hecho de padecer una diversidad funcional con estar inscrito en actividades de ocio. En este estudio se menciona que especialmente la discapacidad física incide en factores como la participación inclusiva de la diversidad, la intensidad, el contexto, la preferencia, etc. Igualmente, Kolehmainen, Ramsay, Owen, McKee, Ketelaar y Rosenbaum (2011), manifiestan que los estudios de ocio favorecen una mejor calidad de vida y propician la participación social en niños con dificultades motoras. Grana (2013), indaga el ocio en adolescentes en condición de discapacidad preguntándose cómo incide el factor arquitectónico en el goce del tiempo libre en personas en esta condición. Se le da también aquí relevancia a la dinámica familiar, pues según sus hallazgos muchas veces son los mismos padres quienes influyen en el aprovechamiento del poco ocio inclusivo que hoy en día tiene lugar en la sociedad.

A pesar de que el número de investigaciones acerca del tema ha aumentado, en Colombia no se investiga a fondo la cuestión del ocio en dicha población y sus implicaciones. Por el contrario, las investigaciones están basadas en población adulta mayor y en adolescentes, motivo por el cual se considera de gran importancia investigar acerca de cómo incide el ocio en la salud emocional de las personas con diversidad funcional motora pertenecientes a los estratos 1 y 2.

Gómez, Bohórquez, Pinto, Gil, Rondón y Díaz (2004), identifican que el 10 % de 116 personas encuestadas presentaron episodios depresivos, gran parte de los cuales se relacionan con dolores o molestias físicas. Así mismo, en la diversidad funcional motora adquirida se suele referir un proceso de duelo que en algunos casos puede conllevar una depresión leve o moderada.

De esta manera, con fundamento en las barreras a las que se enfrentan las personas en condición de diversidad funcional motora adquirida para acceder al ocio, así como las implicaciones físicas y sociales que esto conlleva, ¿cómo incide el ocio en la atenuación de la depresión en personas con diversidad funcional motora adquirida?

Para comprender las implicaciones de la pregunta de investigación, se retoma la definición de discapacidad de la Organización Mundial de la Salud (2011), como “[...] un fenómeno complejo que refleja una interacción entre las características del organismo humano y las características de la sociedad en la que vive” (p. 1). Aquí se ve reflejado el papel fundamental que desempeña la sociedad en general para mejorar la calidad de vida de las personas en condición de diversidad funcional. Por su parte, Elías y Duning (1986) definen el ocio como “[...] una ocupación libremente escogida y no pagada, la cual se elige principalmente por el placer que proporciona” (p. 88). Se resalta la importancia de la relación ocio-diversidad funcional motora, puesto que según los autores, las actividades de ocio permiten al sujeto liberarse de tensiones generadas en su diario vivir.

Capítulo 3

Propuestas de transformación social

El tercer capítulo incluye doce propuestas de sensibilización a la comunidad respecto de la sordera y una en relación con la ceguera. Estas iniciativas nos invitan a adentrarnos en diferentes espacios de la ciudad, en instituciones educativas de básica primaria, secundaria y universitaria, así como en sitios emblemáticos de la ciudad, con el propósito de transmitir información y propiciar espacios de interacción con la cultura sorda, de tal forma que la comunidad se entere de su existencia y de sus particularidades, entre ellas su forma de comunicación a través de la lengua de señas colombiana (LSC), poniéndose así en el lugar de los sordos para aproximarse a la comprensión de su mundo y atreverse a comunicarse por señas para romper la barrera de la incomunicación.

Piensa en una idea y ponla en acción

María Elena Díaz Rico

Docente de la Facultad de Psicología

Cuando hablamos de transformación social nos referimos a que nuestra sociedad se puede cambiar mediante pequeñas acciones llevadas a cabo en nuestra cotidianidad. Una forma de lograrlo es por medio de otras formas de acción que nos substraigan de los comportamientos rutinizados con el fin de conocer otras concepciones del mundo mediante la interacción con otras personas y realidades que se salen de lo que constituye el ámbito con el que se está familiarizado.

La propuesta se organizó en tres momentos. En primer lugar, la contextualización de la institución que se va a trabajar y sus características particulares respecto de la inclusión de personas con diversidad funcional. En segundo lugar, la elaboración de un diagnóstico con el fin de identificar las situaciones problemáticas en las interacciones diarias, lo cual reviste gran importancia porque aunque dos instituciones tengan la misma problemática, sus manifestaciones pueden cambiar de acuerdo con las características singulares de su población y su nivel de conocimientos, razón por la cual requieren intervenciones diferentes. En tercer lugar, se tiene el plan de acción y su ejecución, que incluye el conjunto de actividades implementadas para un grupo académico según lo arrojado por el diagnóstico. El objetivo del plan de acción es aportar al cuestionamiento de las ideas y prácticas que obstaculizan las relaciones o crean barreras.

A continuación, se encontrará primero una contextualización, para luego presentar el diagnóstico, el plan de actividades y los resultados obtenidos.

Este trabajo se llevó a cabo con instituciones con población oyente, con población sorda y con población sorda y oyente. La presentación solo se referirá a la última.

Se ejecutaron tres propuestas lideradas por estudiantes de quinto semestre de Psicología. La primera de ellas titulada “Hacia una educación sin barreras comunicativas”, de María Libia Henao y Magnolia Quiñones; la segunda “Prácticas interactivas entre sujetos oyentes y no oyentes”, a cargo de Sergio Henao López y Valentina Méndez, y la última “Hablando todos el mismo lenguaje”, bajo la ejecución de Laura Gualtero y Adriana Escobar.

Contextualización

Institución educativa ubicada en la Comuna 10, que ofrece servicios educativos en los niveles secundario y medio y en su misión hace una apuesta por la inclusión educativa. Los estudiantes sordos están ubicados en cada grado y cuentan con intérpretes en todas las clases a las que asisten. Allí se trabajó con tres grados

escolares: un sexto, con 37 alumnos, siete de ellos sordos, con edades entre los trece y los dieciséis años; un octavo, en el cual se trabajó con siete estudiantes que estaban en la modalidad de electricidad, con edades entre los trece y los catorce años; y un décimo con 33 alumnos, cuatro de ellos sordos, con edades entre los dieciséis y los diecinueve años.

Diagnóstico

Una de las problemáticas se refería a la barrera comunicacional entre oyentes –estudiantes y docentes– y sordos (en este caso particular participó un docente). El plan de acción se dirigió a generar un reconocimiento de la importancia del uso de la lengua de señas colombiana (LSC), como forma de relacionarse y romper barreras.

El diagnóstico se hizo mediante observaciones, entrevistas y cartografías, en las que interesaba conocer desde la perspectiva de los estudiantes, las tensiones que experimentaban dentro de la institución respecto de las interacciones entre sordos y oyentes. En un principio, se les pidió que se organizaran en subgrupos, cada uno con un integrante sordo y representaran sus percepciones gráficamente por medio de diferentes tipos de líneas, así: una recta denotaba una relación fluida; una entrecortada indicaba una relación conflictiva, y una ondulada señalaba indiferencia. Al finalizar se socializaría con el resto del grupo. Por otro lado, se hicieron entrevistas a profesores, con quienes se indagó si estaban capacitados en el uso de la LSC, si era de su interés usarla y cómo desarrollaban sus clases. La observación no participante se centró en las interacciones entre docente, estudiantes e intérprete.

Plan de acción y resultados

En el curso donde participaron estudiantes y docente, las actividades propuestas estaban encaminadas al aprendizaje de LSC por parte de ambos. Con estas dinámicas se pretendía integrarlos con las personas sordas. Para ello se propuso un cambio de funciones, de tal forma que el profesor pasó a ser un estudiante –al igual que un alumno oyente–, mientras los jóvenes sordos agenciarían el proceso de la enseñanza de LSC; es decir, eran los profesores. Durante la actividad, la población sorda cambió de puesto en el salón de clases y se integró en grupos con los estudiantes oyentes. Se trabajaron señas correspondientes a las letras del abecedario, palabras, frases y oraciones, todo de manera escrita en el tablero, por medio de videos o diapositivas con imágenes, carteleras y dramatizaciones.

Para aprender el abecedario en LSC, se escribieron en el tablero las letras y se invitó a pasar al frente a un alumno sordo para que las deletreara. Luego se convocaron a los alumnos oyentes y al profesor para mostrarles a los demás las letras aprendidas. En la siguiente práctica, cada uno se presentó y deletreó su nombre en LSC y se les enseñaron los saludos: hola, buenos días, buenas tardes, buenas

noches. Nuevamente, los alumnos sordos fueron los encargados de enseñarles al grupo y al docente las señas.

Posteriormente se jugó al ahorcado en LSC. El grupo se subdividió en cinco subgrupos cada uno con un alumno sordo como integrante. De igual manera, el profesor se integra a uno de estos grupos. Los alumnos debían adivinar la palabra oculta y deletrearla en LSC, para lo cual necesitaban la colaboración de todos. Cuando se adivinaba la palabra oculta, el niño sordo que estaba en ese grupo pasaba al frente y enseñaba la seña de esa palabra.

Luego se invitó a un alumno oyente de cada grupo a pasar al frente y se le asignaba una frase o palabra y se le mostraba sin que los demás miraran. La consigna consistía en comunicar y expresar la frase o palabra secreta por medio de dibujos y el grupo debía identificarla. Una vez descubierta, pasaba al frente un alumno sordo perteneciente al grupo ganador y hacía la seña correspondiente a la frase o palabra para que el resto del grupo la aprendiera. Las expresiones y palabras escogidas para esta actividad fueron: “jugar fútbol”, “enseñar matemáticas”, “respetar a los compañeros”, “pensar”, “prestar”, “no entender”, “¿entendiste?”, “repetir”, “¿te repito?” y “ayudar”. Luego se conformaron subgrupos y se les preguntó qué palabras o frases querían aprender en LSC, las cuales fueron escritas en un papel y se depositaron en una bolsa. Dos alumnas sordas hicieron la interpretación de las palabras que se iban sustrayendo de la bolsa mientras sus compañeros adivinaban la palabra a partir de la seña y los gestos que hacían. Los estudiantes escribieron frases como: “¿quieres ser mi novia?”, “vamos a fumar”, “préstame plata”, “guerrero”, “galaxia” y “te amo”, entre otras.

Posteriormente se llevó a cabo la actividad “Cadena de palabras en lengua de señas”, cuyo propósito era verificar si el grupo de estudiantes y el docente aprendieron una o más señas a lo largo del proceso. Las señas que un participante usaba no podían ser repetidas por el siguiente; el reto consistió en que al final el profesor debía hacer las señas que cada estudiante efectuó.

En las primeras actividades se evidenció la disposición de todos los alumnos y del profesor en el aprendizaje básico de la LSC. Los estudiantes estuvieron atentos y las personas sordas con las oyentes se integraron. Los niños querían ser partícipes y salir todos al tablero. Además, resaltaban que las palabras aprendidas les servían para viabilizar las interacciones en clase. En la actividad en la que podían usar el dibujo, los alumnos sordos y los oyentes lograron integrarse sin dificultad a los ejercicios de la LSC. A algunos se les notó la angustia por no saber qué dibujar o cómo hacerse entender por medio de dibujos sin hablar, pero finalmente lograban transmitir el mensaje y comunicarse por medio de esta herramienta.

Se evidencia en el discurso de los alumnos y del docente que aprendieron algo nuevo en LSC y que ahora se les facilita comunicarse y entender más a los com-

pañeros sordos. Los alumnos afirmaron que el docente en clase estaba haciendo uso de algunas señas para comunicarse y saludaba a los alumnos sordos en LSC. En la actividad de cadena de palabras, se observó la facilidad para recordar ciertas señas, ya que esta exigía que no se repitieran las señas que otro había hecho. Para ellos implicaba también un reto de memoria.

En los grupos donde solo participaron estudiantes y no docentes, se ejecutó la actividad del teléfono roto en LSC. Cada subgrupo se organizó en fila con la intención de que el último recibiera la seña por parte del chico sordo, la transmitiera a su compañero de adelante y este al siguiente y así sucesivamente. Finalmente, el primero de cada fila reproducía la palabra y el sordo evaluaba su perfección.

También se proyectó un video cuyos protagonistas eran un grupo de figuras geométricas –varios círculos y un cuadrado– que representaban simbólicamente a los estudiantes dentro de un aula de clases; sin embargo, uno de los compañeros no encajaba con lo que normalmente debería ser. En este caso, para ingresar al aula todos debían ser redondos y entrar por una puerta de igual forma, como la mayoría de las figuritas. Sin embargo el compañero cuadrado obviamente queda por fuera y sus compañeros hacen todo lo posible para que entre sin obtener respuesta positiva. Luego intentan cortar sus esquinas con tal de que se vuelva redondo y pueda entrar, pero esta no sería la solución del problema, pues no respetarían su diferencia. Al final, los círculos comprendieron que no podían vulnerar a su compañero sino que debían cambiar los modelos actuales de “normalidad”, en ese caso, la puerta. Cortando cuatro esquinitas de ella la convirtieron en un cuadrado y así todos pudieron entrar.

Algunos estudiantes reflexionaron acerca de la situación que se vivenciaba a raíz de la barrera comunicativa, e hicieron propuestas para hacerle frente. Entre las respuestas encontramos solicitudes como instituir un curso en el que se les enseñara desde lo más básico hasta lo más complejo en cuanto a la LSC. Aportaron significativamente en relación con el video y manifestaron que nunca habían visto lo que sucedía desde esa perspectiva y cómo les permitió de ahora en adelante considerar varias alternativas cuando las barreras comunicativas generaran tensión en la convivencia del salón de clases. Al respecto, uno de los estudiantes destacó: “Hay pequeñas cosas a las que no les damos importancia; por ejemplo, cómo se comunican por medio de las señas. Como grupo, pudimos socializar este tema y no solo hablarlo, sino interpretarlo y hacerlo con acciones”.

Para este estudiante, si se muestra interés por el otro y se trata de comunicarse con él, pueden desaparecer las dificultades que se presentan en el aula de clases frente a los sordos. Al respecto, propone continuar las actividades y extenderlas a todos los cursos del colegio:

Deberían de hacer más actividades no solo a los grupos que tienen los no oyentes, sino también a los demás grupos de la institución para que haya más armonía y puedan entender cómo desplazamos a estos estudiantes o ellos cómo nos desplazan por el miedo y el inconformismo de que los traten como extraños.

Al no tener actividades que les faciliten la comunicación con los sordos, los estudiantes proponen campañas y dinámicas:

Pienso que sería bueno hacer una obra teatro donde los sordos cuenten su vida, donde podríamos ver lo difícil que es para ellos el maltrato o la ignorancia de los oyentes. Esto permite aprender cada vez más lengua de señas para facilitar la interacción y la socialización de nosotros para ellos (participación de estudiante).

A su vez, otra estudiante manifiesta que le gustaría un espacio en el que se conozca más la vida de los estudiantes sordos: “Conocer un poquito más de la vida de ellos para así darnos cuenta de que es muy difícil no escuchar y no es fácil vivir sin eso”.

Sensibilizar desde las manos hacia la escucha del otro

Karen Isbelth Flórez Ramírez.
Intérprete para sordos y sordociegos y
docente de la Facultad de Psicología

Cómo iniciamos

Como cualquier otro curso, se pretende crear un interés en los estudiantes de psicología acerca de la diversidad funcional auditiva. Esta electiva pretende formar y dirigir la reflexión en torno a esta problemática, cómo se aborda en la psicología, qué es y cómo se concibe al sujeto que vive esta condición. El trabajo se centra en reconocer las diferentes discapacidades, particularmente en la discapacidad auditiva. Estas reflexiones en las semanas de clase han variado la manera como los estudiantes evidencian los avances y los aprendizajes.

Se abordó en primer lugar, con unas propuestas de trabajo con estudiantes sordos de primaria en un centro educativo para niños sordos de la ciudad. El objetivo consistió en desarrollar talleres que aportaran al mejoramiento de la calidad de vida de los niños. Estas dificultades eran diversas y tenían que ver con el poco acceso a la información que a menudo tienen los sordos (protección del cuerpo y la sexualidad, estimulación de habilidades sociales y cognitivas, interiorización de rutinas y habilidades para la vida cotidiana etc.). Se logró contar con la participación de veinticinco estudiantes que trabajaron en los diferentes grupos escolares.

Propuestas de intervención

La inclusión social de personas con discapacidad no solo hace referencia a su integración a un medio ni a darles las herramientas necesarias para facilitar una actividad. La inclusión social es algo más complejo y profundo que va más allá de lo material. Se trata de la aceptación e intervención en un mismo contexto social de cada persona frente a otra, generadas por un sentimiento de equidad más que de igualdad. Es decir, no solo se propicia la igualdad de posibilidades de acuerdo con las condiciones, sino adaptar mutuamente una condición según las potencialidades de cada persona, pero no como algo generalizado sino específico. Sin embargo, para llegar a una verdadera inclusión social se necesita un cambio de mentalidad y para ello hay que empezar enfocándose en cada persona, en la raíz del problema y generando conciencia.

Dada la necesidad de reeducar a la comunidad en torno a la diversidad funcional, los estudiantes hicieron diferentes propuestas de intervención en lugares de la ciudad que ellos mismos escogían, como estaciones del MIO, plazas públicas y parques,

instituciones educativas (colegios y universidades), centros comerciales, hospitales e iglesias, donde las personas con diversidad funcional enfrentan diariamente situaciones comunicativas complejas por el hecho de que utilizan una lengua que las personas oyentes no suelen usar. Esto produce malentendidos constantes, falta de atención a sus solicitudes o necesidades y poco acceso a la información, dado que todo esto implica conocer la lengua de señas de las personas.

Hoy en día se llevan a cabo trabajos de intervención y apoyo a la comunidad sorda posibilitando con ello oportunidades para estas personas, las cuales tienen que ver con la eliminación de las barreras comunicacionales con los oyentes y la abolición de la discriminación. Además, se hacen actividades de sensibilización en los lugares mencionados, logrando así una transformación de las percepciones cimentadas culturalmente que sostienen la idea asistencialista de la discapacidad y un acercamiento a otras formas de ser y vivir el mundo, reconociendo así al sujeto y sus derechos.

Cabe resaltar que todas las propuestas tienen aspectos en común. Una de ellas es que todas se elaboran con la participación activa de una persona sorda. Además de aquello que los estudiantes organizan para presentar, la persona sorda es quien tiene un acercamiento directo con las personas que se van a sensibilizar y promueve el reconocimiento de su realidad a partir de la interacción con ella.

Además de sus particularidades, todas las propuestas tienen como objetivo “enseñar” o acercar a los oyentes a la lengua de señas, por tanto se enseña con frecuencia el abecedario en LSC. Se manejan algunas para aprender a saludar, llamar, nombrar y señas de cortesía entre otras. Es decir, en el lugar visitado se procura dejar un acercamiento a la lengua de señas, así como carteleras alusivas a este idioma. Algunas de las propuestas de intervención se dirigieron a transmitir información que ayudó a confrontar creencias erróneas con respecto a los sordos, tales como:

- Los sordos son sordomudos
- Los sordos no pueden conducir
- Los sordos no bailan, pues no escuchan la música
- Los sordos tienen discapacidad cognitiva
- Los sordos no son independientes
- Los sordos no pueden viajar solos

Por último, los grupos dejan claridad a las personas oyentes acerca de la característica fundamental de la comunidad de sordos, a saber, la de ser un grupo cultural. Se capacita a las personas del público acerca de por qué los sordos son una comunidad cultural y al verlos de esta manera se fortalecen los aspectos de su cultura, su lengua, su comportamiento, sus celebraciones y sus formas de ser y ver el mundo, todos ellos asuntos propios de su cultura.

A continuación, se presentarán algunas de las propuestas de intervención–sensibilización llevadas a cabo por los estudiantes en dos años de trabajo en equipo entre docente, estudiante y persona sorda.

¿Oídos distintos de los nuestros?

La comunicación de las personas con discapacidad auditiva

Yoselín Quintana – Diana Usma – Leidy Pino – Isabel Bermúdez

Lugar de intervención: institución educativa.

Periodo: julio a noviembre de 2014.

El objetivo es enseñar a los estudiantes del grado cuarto de primaria la manera como se comunican las personas con discapacidad auditiva.

La propuesta apunta a indagar, compartir y enseñar sobre la comunicación en las personas con discapacidad auditiva (personas sordas). Esta surge por el desconocimiento de los ciudadanos de una sociedad compuesta en su mayoría por personas oyentes, de las muchas maneras como las personas sordas se comunican, aprenden e interaccionan con su entorno. Se brindó información a los alumnos de primaria de la institución educativa acerca de las formas de comunicación de los sordos, lo cual les permitió ampliar la visión que tienen de una persona con discapacidad auditiva. Estas estrategias se aplicaron a alumnos de primaria, ya que se considera que es en esta etapa del desarrollo cuando el ser humano posee mayor capacidad para adaptarse a múltiples “diversidades” y romper paradigmas sociales frente a la discapacidad.

Nuestro mayor objetivo fue lograr despertar el interés de los alumnos hacia la comunidad sorda y sus métodos de comunicación, y así establecer nuevas ideas sobre las personas con discapacidad auditiva y el papel que desempeñan en el desarrollo social. En un comienzo, se incentivó a los estudiantes para que opinaran y dieran sus primeras impresiones sobre las personas con discapacidad auditiva. Luego se recogió esta información se emparejó a los estudiantes y se llevó a cabo la siguiente actividad:

Se les indicó a los estudiantes que deben comunicarle a su pareja una palabra solo por medio de gestos y expresión corporal (señas). Posteriormente, con la ayuda de William Ocampo, representante de la comunidad sorda, se enseñó la seña correspondiente a dichas palabras estipulada en la lengua de señas colombiana y se procedió a dar a conocer información relevante acerca de las formas de comunicación de las personas sordas, como la lengua de señas, la lectura de labios, la expresión oral, etc. Para culminar la intervención, se hizo un acercamiento a la lengua de señas.

Bailando con el corazón. Conociendo la comunidad de sordos

Valentina Salaza – Laura Camila Jurado – Maicol Jordán Candelo

Lugar de intervención: institución educativa.

Periodo: julio a noviembre de 2014.

El objetivo consiste en sensibilizar y generar en las personas una idea distinta a la existente respecto de las personas sordas (discapacitado, deficiente, minusválido), a jóvenes de séptimo grado de la institución educativa.

La propuesta consistió en lo siguiente. A un lado del tablero del aula se ubicaron tres carteleras con algunas señas como: “buenos días”, “buenas tardes”, “buenas noches”, “gracias” y “por favor”, entre otras. Todos –los estudiantes, la intérprete y la persona sorda– ingresaron al salón en absoluto silencio y se dio paso a la presentación de cada uno en lengua de señas con un saludo (buenos días), el nombre y el apellido, luego de lo cual se presentaron William y su esposa Mónica, dos personas sordas. Seguidamente, se da comienzo a la actividad preguntándoles a los estudiantes qué significa para ellos discapacidad o qué opinan cuando les mencionan que determinada persona es discapacitada. Entre las respuestas encontramos, entre otras, las siguientes: “Una persona discapacitada es una persona que no puede hacer nada con su cuerpo”. “Los discapacitados son los sordos, los ciegos y los que no pueden hacer las cosas”. A partir de dichas respuestas se explicó lo que realmente significaba el concepto de discapacidad y la que genera la condición de discapacidad es la misma sociedad y en algunos casos la propia familia.

Se hizo un acercamiento a la lengua de señas para posteriormente incitar a dos niños para que participaran en una actividad lúdica referente al asunto tratado, diciendo sus nombres en lengua de señas.

Esta propuesta se enfocó en conocer las ideas de los niños acerca de los sordos y mostrar las realidades que a diario enfrenta esa comunidad, para lo cual se hicieron preguntas concretas sobre los sordos y a partir de las respuestas –casi siempre equivocadas– de los niños, se pasa a explicar, con la ayuda del sordo, cómo acontecen las cosas en la realidad. William intervino para compartir la siguiente pregunta con los niños: ¿cuál creen que es la mejor manera para llamar a una persona sorda? Para ello se expuso que dado que no acceden al mundo auditivo, la mejor manera es tocándolos o estar dentro de su campo visual. En seguida se hizo otra pregunta: ¿creen que una persona sorda puede bailar? Los niños respondieron que no, puesto que no escuchaban la música, ante lo cual se reveló que la vibración que producen los sonidos graves se siente con el cuerpo, además de que los sordos cuentan con capacidad visual para aprender pasos y rutinas de baile de manera natural. Por último, se efectuó una actividad en la que los niños bailaron con las personas sordas presentes.

Una vez terminada la intervención, se les preguntó nuevamente qué significa para ellos discapacidad. Al igual que el grupo anterior, este buscó cambiar los paradigmas que se tienen de los sordos, pero enfatizaron en su inclusión en el aula de clase.

Comunidad sorda. De ellos también debes conocer

Luis Felipe Giraldo Yusty – Isabel Veira – Brigitte Villa – Steven Osorio

Lugar de intervención: institución educativa.

Periodo: febrero a junio de 2015.

El objetivo es propiciar espacios de reflexión acerca de la importancia de la inclusión de personas en situación de discapacidad auditiva.

La propuesta se fundamentó en una mesa redonda en la que se debatieran y concretaran respuestas a conceptos y metodologías aplicadas con la comunidad en situación de discapacidad auditiva. Entre las actividades que se llevaron a cabo fue hacer un conversatorio sobre los conceptos que se tienen acerca de los sordos: los sordos no pueden conducir bicicleta pero sí automóvil; no pueden disfrutar de la música; no ven televisión; tienen que usar las manos para comunicarse; no pueden ir a una discoteca porque no saben bailar, y los sordos son distintos de los oyentes. Conjuntamente, se hicieron actividades de integración con la participación de una persona sorda y un intérprete de la comunidad sorda.

Este taller tuvo como resultado un cambio en el modelo mental un cambio de los estudiantes y del docente, quienes se mostraron sorprendidos al reconocer que las personas sordas pueden estudiar, bailar y expresar sus opiniones, pues antes consideraban que no podían tener una voz propia y sufrían dificultades mentales o cognitivas. Los estudiantes le hacían preguntas directas a Mónica –la persona sorda– sobre sus sentimientos, su vida privada y sus estudios, todo lo cual evidenciaba el reconocimiento del sujeto. Así mismo, concibieron propuestas de cambio para incluir a una persona sorda en el aula.

La razón de estas actividades con una persona sorda es tomar consciencia de las posibilidades significativas que brinda conocer al otro a partir de su experiencia y comprender desde su propia voz las luchas y retos que le impone la sociedad. Ponerse en los zapatos del otro no es sencillo si no se conoce de cerca lo que ello representa. Socialmente se sabe de la discapacidad y se tienen ideas sobre estas personas, pero son imágenes impuestas culturalmente y no una construcción que se elabore a partir del contacto. Por ello, se pretende generar un acercamiento directo a una persona sorda para que de esta forma se reelaboren las ideas que se tienen mediante contacto y la experiencia real y directa con las señas. Es reconocer al otro acercándose a él.

Rompiendo paradigmas sobre la cultura sorda

Laura Canizales – Daniela Criollo – Marcela Prieto – Natalia Tobón – Valeria Zuluaga

Lugar de intervención: institución educativa.

Periodo: enero a junio de 2015.

El objetivo radica en dar a conocer a los estudiantes de grado undécimo de la institución educativa los elementos que conforman la cultura sorda.

En cuanto a la propuesta, el proyecto de sensibilización busca sumergir a los estudiantes en la cultura de los sordos y provocar en ellos una sensibilización que les posibilite ponerse en sus zapatos y ver el mundo desde otra cultura –la del sordo–, cultura que a su vez no es muy diferente de la de ellos como oyentes.

La actividad consistió en llevar a una persona sorda para que narrara sus experiencias de vida y los desafíos que debía enfrentar en los ámbitos educativo, personal y social. Los estudiantes hacían preguntas constantemente, lo mismo que el rector de la institución, quien participó activamente en la actividad de sensibilización. Mientras se desarrollaba la dinámica, se fueron dando cuenta de que ellos –los sordos– son personas como cualquier otra, que piensan, sienten, estudian, trabajan, tienen su grupo de amigos y pueden hacer cualquier cosa. Tienen características que los diferencian, pues su limitación auditiva los convierte en personas eminentemente visuales y expresivas. Su modo de comunicarse es por la lengua de señas y por su cultura tienen comportamientos particulares.

Al terminar este proyecto se observa que sí se puede impactar la sociedad respecto de esta problemática, simplemente lo que se necesita es sensibilizar el colectivo social, obtener más información y tener una actitud inclusiva para así generar un cambio en el que se respete la cultura sorda en el mundo laboral, en colegios, universidades y demás organizaciones, para que todos podamos entender que ellos comparten la misma sociedad, solo que poseen características particulares que si no las entendemos dejaríamos a los sordos por fuera de las oportunidades.

Escuchando una nueva cultura: la cultura sorda (mitos y lengua de señas)

Daniela Quintero – Juan Pablo Sánchez – Geraldine Mina
– Jhon Jairo Garrido – Natalia Ramírez – Natalia Gómez

Lugar de intervención: institución educativa.

Periodo: febrero a junio de 2015.

Objetivo: concientizar a los estudiantes de grado octavo de la institución educativa acerca de la importancia de la cultura sorda, conocer la lengua de señas y cambiar los paradigmas acerca de la comunidad sorda.

En cuanto a la propuesta, se tiene que la población en la cual se hizo la intervención, fueron estudiantes jóvenes del grado octavo entre los trece y los quince años de edad.

Al igual que las propuestas anteriores, esta actividad buscaba que se conociera de manera más profunda acerca de la vida de Catalina y su experiencia como una persona sorda. Los estudiantes manifestaron sus inquietudes por medio de preguntas a Catalina y mostraron una actitud interesada, ya que presentaron disposición para llevar a cabo la actividad de la lengua de señas y cumplieron con el resultado esperado, a saber, participación, curiosidad e interés en aprender. Mediante la propuesta se pudo evidenciar el cumplimiento de los objetivos planteados en este proyecto, en el cual se logró concientizar un grupo de la sociedad sobre la importancia de la cultura sorda y se dieron a conocer algunos elementos que componen esta cultura, como compartir una lengua propia con características particulares (motivación visual del signo lingüístico); formas de organización por comunidades sordas, principalmente asociaciones en las cuales sus líderes son sordos; las fortalezas que esta comunidad brinda, como defender sus derechos, reconocer sus deberes y exigir un desarrollo. Todos comparten aspectos en común, como vivir en familias de oyentes, casarse con sordos y tener hijos oyentes, aprender las formas de comportarse de un adulto sordo, rechazar toda situación que pretenda ignorar su sordera y por último, valores sociales compartidos (identidad, ayuda mutua, decisión grupal, reciprocidad, informalidad, contacto físico, unidad de grupo, la endogamia, el tener un hijo sordo, su familia sorda mundial, su percepción y su lenguaje visual).

Se estimuló a los estudiantes por medio de actividades lúdicas como el teléfono roto: se daba un mensaje en lengua de señas al primer estudiante ubicado en la fila, quien a su vez lo pasaba al siguiente compañero y al final el resultado era un mensaje o señas muy distintos. También se jugó el juego del tingo y tango, generando con ello una cercanía y sensibilidad hacia el modelo de la cultura sorda. El tingo y tango tradicional consiste en que mientras se pasan un objeto, al que le correspondía preguntaba algo a Catalina, por ejemplo cuál es su color favorito. Debían usar sus recursos corporales para hacerse entender, lo cual permitió en los estudiantes reconocer que no es difícil hablar con un sordo; es, simplemente, una cuestión de actitud y disposición.

Otra mirada de la discapacidad auditiva

Nazly Dajome – Ana Gasca – Diana Góngora – Carolina Vanegas

Lugar de intervención: alrededores del CAM.

Periodo: febrero a junio de 2015.

Objetivo: brindar a vendedores y personas en general de los alrededores del Centro Administrativo Municipal, otra mirada de las personas sordas y que reconozcan la lengua de señas como su forma de comunicarse naturalmente.

En cuanto a la propuesta, el método utilizado en este proyecto fue, en una primera instancia, llegar al lugar y acercarse a un grupo determinado con carteles que contenían imágenes y mensajes de la comunidad sorda en lengua de señas colombiana.

Posteriormente, se les dio información acerca del proceso de sensibilización: nombres, facultad y universidad, para luego narrarles acerca de los no oyentes y enseñarles sobre la lengua de señas. Seguidamente, se dio la interacción con William (persona sorda), quien con la ayuda de un intérprete, les permitió conocer un poco la forma de interacción con su medio. Finalmente, la dinámica concluyó con una actividad que constaba en taparles la boca a las personas con un tapabocas buscando con ello que se pusieran en el lugar de los sordomudos cuando no pueden dirigirse verbalmente a los demás. Posteriormente se les preguntó cómo se sintieron con la actividad y si experimentaron algún cambio en su manera de pensar respecto de esta comunidad. Por último, se hizo una retroalimentación mutua.

Entre las ganancias que dejó esta dinámica, está principalmente la motivación de las personas con las que se hizo este proyecto. En principio no se evidenció mucho conocimiento de las personas acerca de esta condición. Sus pensamientos e información se basaban en que las personas sordas eran a su vez mudas y no podían desarrollarse fácilmente en la sociedad. Por lo tanto, al brindarles un conocimiento adecuado acerca de esta comunidad y llevando a cabo las actividades con William, la población participante mostró un mayor interés manifestado en la gran cantidad de preguntas que hacían sobre la comunidad sorda y que se les enseñara la lengua de señas. Además, indicaron que desconocían completamente que un sordo pudiese responder preguntas y hablar o desenvolverse de la forma como lo hacía William.

No te escucho, pero te entiendo

María Luisa García – Isabella Sandoval – Michelle Plazas – María Alejandra Linares

Lugar de la intervención: institución educativa.

Periodo: febrero a junio de 2015.

El objetivo es dar a conocer qué es la cultura sorda, para de esta manera fortalecer vínculos que permitan a los estudiantes del grado once de la institución educativa crear consciencia y facilitar un acercamiento a personas con discapacidad auditiva.

Para esta intervención, se llevaron a cabo las siguientes actividades: 1. Un acercamiento a la lengua de señas. 2. Conformación de un grupo focal con los estudiantes de grado once con el fin de exponer y conocer las diferentes miradas de cada uno con base en la temática propuesta. Los jóvenes indicaban aspectos como: los sordos son mudos; los sordos no pueden andar solos en la calle; los sordos se comunican con gestos; los sordos dependen de su familia; los sordos no pueden estudiar, y todos los sordos son iguales. Estas ideas fueron cambiadas al demostrar la forma

como se desempeña en la realidad la comunidad sorda y las conductas que llevan a cabo para desenvolverse en la sociedad.

La intervención contó con la presencia de veinticinco estudiantes y una docente. Se busca que luego de escuchar los discursos de las estudiantes con edades semejantes a las de ellos, el de la intérprete y el de la representante de la cultura sorda, ciertas ideas y pensamientos acerca de esta cultura como “no son capaces”, “no lo pueden hacer”, “pobrecitos”, “es mejor no estar cerca de ellos”, etc., serían descartados para dar paso a un acercamiento y una interacción distinta –es decir, más cercana a ellos–. La docente manifestaba desconocer estos aspectos, pero luego reconoció que este espacio le permitió comprender algunas situaciones relativas a la enseñanza, por ejemplo, interés en conocer más sobre su educación.

Con esta actividad de concientización o sensibilización se llegó a la conclusión acerca de la importancia que para la cultura sorda la cultura oyente tenga otras percepciones, que les abran las puertas no con un pensamiento negativo o con ideas falsas, sino desde su la experiencia de considerarlos como otra persona más, como un ser humano que merece respeto e igualdad de derechos, que son capaces de hacer sus labores independientemente del hecho de tener alguna discapacidad. Ellos pueden carecer de audición, de visión, de motricidad fina, entre otras inhabilidades, pero desarrollan otras y sus sentidos sanos se tornan más sensibles, tienen un mejor desarrollo de ellos y aprenden usarlos con habilidad.

Un brote de luz en la penumbra

Verónica Guzmán – Vanessa Noriega – Brenda Borrás

Lugar de intervención: universidad privada.

Periodo: julio a noviembre de 2015.

El objetivo es generar una visión y una perspectiva amplias sobre la comunidad sorda, en personas que no tienen discapacidad alguna, contribuyendo así a una mejor construcción de su consciencia social y aportando enseñanzas recíprocas que enriquezcan cada vez más la inclusión de los sujetos sordos y la de las personas oyentes.

En relación con la propuesta, la intervención se desarrolló en el teatrino de la universidad con catorce estudiantes de carreras como Psicología, Arquitectura e Ingeniería, durante dos horas y media aproximadamente.

En primer lugar, se hizo la presentación de Mónica Carmona, persona de la comunidad sorda y de Karen Flórez la intérprete que la acompañaba. Proseguimos con nuestra presentación en la cual definimos los conceptos de discapacidad, minusvalía y deficiencia de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), haciendo

énfasis en sus diferencias (Cuadro 1). Dentro de estos conceptos se encuadra la comunidad sorda.

Cuadro 1

Definición de los conceptos deficiencia, discapacidad y minusvalía

Deficiencia	Discapacidad	Minusvalía
Se define como toda pérdida o anomalía de una estructura o función psicológica, fisiológica o anatómica. Puede ser temporal o permanente y en principio solo afecta al órgano. Según esta clasificación, podrán ser intelectuales, psicológicas, del lenguaje, del órgano de la audición, del órgano de la visión, viscerales, musculoesqueléticas, desfiguradoras, generalizadas y sensitivas.	Es toda restricción o ausencia (debida a una deficiencia) de la capacidad de llevar a cabo una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal para cualquier ser humano. Se caracteriza por insuficiencias o excesos en el desempeño y comportamiento en una actividad rutinaria, que pueden ser temporales o permanentes, reversibles o irreversibles y progresivos o regresivos.	Viene definida como toda situación desventajosa para una persona concreta, producto de una deficiencia o discapacidad, que supone una limitación o un impedimento en el desempeño de un determinado papel, en función de la edad, el sexo y factores sociales y culturales. Se caracteriza por la discordancia entre el rendimiento o estatus de la persona en relación con sus propias expectativas o las del grupo al que pertenece. Representa la socialización de una deficiencia o discapacidad.

Fuente: Organización Panamericana de la Salud (OPS).

La persona representante de la comunidad sorda, le asignó una seña a cada estudiante e hizo un acercamiento a la lengua de señas. Luego se diferenciaron los conceptos de integración e inclusión, de acuerdo con Sinisi (1999):

- a. La integración invita al alumno a ingresar al aula, mientras que la inclusión propone que forme parte del grupo.
- b. La integración pretende que los estudiantes excluidos se inserten en la escuela ordinaria, mientras que la inclusión incluye a todos, y “todos” son todos, tanto en el ámbito educativo, como físico y social.
- c. La integración se adecua a las estructuras de las instituciones y la inclusión incita que sean ellas las que se adecuen a las necesidades y requerimientos de estudiante.
- d. La integración se centra en el apoyo a los estudiantes con discapacidad; la inclusión atiende a la diversidad e incluye la discapacidad, con base en las necesidades y capacidades de cada miembro de la comunidad educativa.

- e. Para algunos, el término integración está siendo abandonado, ya que implica que la meta es integrar en la vida escolar. El objetivo básico de la inclusión es no dejar a nadie por fuera de las instituciones, tanto en el ámbito educativo, como físico y social.

También se presentan videos reflexivos acerca de una cultura diferente de la nuestra, pero muy significativa, a saber, la cultura sorda.

Como conclusión, les preguntamos a los estudiantes qué harían como profesionales de su carrera para hacer posible la inclusión de las personas sordas en la sociedad, desde su enfoque técnico. La actividad final consistió en exponer las propuestas en cartulinas y Mónica Carmona eligió aquella que le pareció más adecuada y con la que se sentiría más incluida en la sociedad: que todos aprendan la lengua de señas básica en la escuela.

Entre las propuestas de los jóvenes estaban computadores con la interpretación en señas, televisores con posibilidad de activar un botón para que aparezca un intérprete, teléfonos inteligentes con servicio de interpretación para cualquier necesidad, aulas de clases con docentes e intérpretes, que todas las personas reciban en el colegio un nivel básico obligatorio de señas, teclados con la lengua de señas, etc.

Se continuó con la sensibilización en otros espacios de la universidad y se pasó por los salones de clase para dar una breve descripción acerca de la comunidad sorda. Se compartió la lengua de señas como forma de comunicación y se dio información sobre las personas sordas. Mónica acompañó estas intervenciones.

El impacto de este curso en los estudiantes de Psicología

- Laura Canizales: “Lo que más me gustó del curso fue poder aprender señas. Será algo que llevaré por siempre a lo largo de mi carrera”.
- Luis Felipe Yusty: “No le cambiaría nada al curso. Me llevo una bonita experiencia de la forma como la profesora nos enseñó de manera básica sobre la lengua de las personas sordas, que para mí era desconocida.
- Valeria Zuluaga: “Lo que más me gustó del curso es que cada uno pudimos interactuar con la cultura sorda y observar todo desde una perspectiva diferente, lo cual nos ayudó a romper paradigmas, tener una mente más abierta, juzgar menos, conocer más y considerar a todos los seres humanos como tales. Debemos darnos el mismo valor sin importar las diferencias o las limitaciones físicas.
- Isabella Sandoval: “La experiencia en esta clase y con relación a la intervención fue grata, llena de conocimientos y abre un gran interrogante sobre esta comunidad. Cuanto más la conocía mi gusto por romper paradigmas e inquietudes aumentaba.

- Anónimo: “Lo que más me gusta es que tenemos la oportunidad de interactuar con personas que representen la comunidad sorda. Fue una experiencia enriquecedora”.
- Anónimo: “La participación de la persona sorda en clase nos permitió no solo conocerla, sino también tener la oportunidad de interactuar con ella y darnos cuenta de que son personas normales y agradables. Su presencia ayudó a eliminar ideas preconcebidas.
- Dahiana Gaviria: “Es importante como profesional y como persona, educar frente a una problemática a la que muchas personas le hacen el quite. Este viaje de conocimientos dejó en mí valiosas enseñanzas y un sentido de respeto que hace posible entender que quien soporta cualquier tipo de discapacidad tiene los mismos derechos que los demás.
- María Luisa García: “La electiva Sujeto y Discapacidad nos dio la oportunidad de pensar cómo vivimos el trato hacia los otros, cómo nos relacionamos, qué hacemos por los demás y si somos solidarios. Da la oportunidad de concebir soluciones a partir de lo social que involucren lo colectivo y no solo ideas individuales. Es un espacio donde se genera consciencia y se aprenda a sensibilizar a los demás para el progreso en pensamiento y acción.

Algunos de estos estudiantes están actualmente haciendo sus trabajos de grado investigativos alrededor del tema, así como desempeñando prácticas profesionales con población en situación de discapacidad.

Un cuerpo transformado socialmente aceptado

Lina Marcela Londoño – Eliana María Estupiñán

Adriana Marcela Castaño

VIII semestre de Psicología

La pregunta por el cuerpo ha generado muchos interrogantes. Ha sido objeto de estudio de la ciencia y de interés de los medios de comunicación, ya que la sociedad mediática tiende a usarlo como estrategia publicitaria para promover campañas o el consumo de productos. Diferentes investigaciones han abordado esta categoría, que comprende el análisis de asuntos como la autoimagen y la autoestima.

Un cuerpo transformado socialmente aceptado, fue una propuesta de sensibilización que se hizo con estudiantes del programa Diseño de Vestuario de la Universidad de San Buenaventura Cali. Se decidió trabajar los estereotipos de belleza con esta población en condición de discapacidad física, sobre la base de que se encuentra expuesta a múltiples interpretaciones sobre el cuerpo surgidas de los medios de comunicación, modificando de esta manera poco a poco sus representaciones.

Durante el desarrollo de la propuesta se buscó comprender cómo las construcciones del cuerpo están cargadas de imaginarios sociales que la juventud ha entretejido a lo largo de su historia de vida. Estereotipos –y en algunos casos estigmas– que generan una etiqueta sobre lo que es bello. Se encontró que las personas han optado por edificar el estereotipo particular sobre la figura corporal que más les gusta, sin dejar de ser esta una producción singular y personal.

La problemática que llevó al interés sobre este argumento, se enmarca en el contexto de la ciudad de Cali, capital “privilegiada” por tener clínicas y lugares clandestinos en los que se hacen procedimientos quirúrgicos de tipo estético, lo que denota el gran interés de la población femenina por acceder a estos cambios corporales. Se escogió la universidad como entorno social para la propuesta, ya que es un lugar en el que las personas se forman en habilidades intelectuales y para la vida. Se resolvió diseñar una estrategia de sensibilización sobre los estereotipos del cuerpo con un grupo de estudiantes de segundo semestre de Diseño de Vestuario en el curso de Ergonomía, durante el cual se diseñaban vestuarios deportivos y ergonómicos para deportistas de alto rendimiento en situación de discapacidad física.

Para los estudiantes esta labor era en un desafío, ya que por primera vez se enfrentaban a un cuerpo “especial”, en términos de las medidas y el diseño que debían ejecutar. Todo era diferente. El objetivo del curso consistía en crear un vestuario que implicara comodidad y bienestar para el deportista. En algunos casos, estos acercamientos no resultaban fáciles, pues conllevaba hacerle frente a un cuerpo que no tenía las medidas estandarizadas de los modelos.

El diagnóstico reveló que el curso en sí mismo era un proceso de sensibilización, pues había generado un espacio de reflexión para los estudiantes, quienes se cuestionaban sobre la forma como trabajarían el vestuario e incluso la manera de tratar a los deportistas. En vista de esta situación, se diseñó un plan de acción que permitió comprender los principales estereotipos de belleza de los estudiantes, y se llegó a la conclusión de que un proceso de sensibilización como este debía abarcar, en primer lugar, los imaginarios sobre el cuerpo establecidos por la sociedad, y en segundo lugar, las construcciones propias que cada uno había concretado sobre el cuerpo a partir de su historia de vida con base en los puntos de encuentro de esta construcción y en la experiencia de diseñar un vestuario para las personas en situación de discapacidad física.

Durante las actividades se llevó a cabo una encuesta en la cual se identificó que algunas partes del cuerpo, como los glúteos y los senos en el caso de las mujeres, y el pecho y el rostro en el caso de los hombres, los estudiantes las referían como las más admiradas e importantes para la sociedad. En el caso personal de los estudiantes, las preferencias sobre el cuerpo eran muy singulares y subjetivas y abarcaban desde los gustos por determinados rasgos hasta la mayor importancia que se le da a la forma de las personas antes que preferir alguna parte de su cuerpo.

En un segundo momento, se hizo un conversatorio en el cual se compartieron las experiencias de los estudiantes durante el acercamiento a los deportistas. Esta etapa generó una reflexión sobre la belleza como un concepto que se expresa tanto subjetivamente como objetivamente. En relación con esto, un estudiante expresó lo siguiente:

En ese caso la belleza no se marcaría tanto en lo social en cuanto a los medios de comunicación. En ese tema su excluyen mucho a las personas que son así. Yo creo que la belleza reside más en cómo se siente esa persona y qué tan útil se siente para el mundo.

Esta forma de interpretar la experiencia y el acercamiento con las personas en situación de discapacidad, permitió reconocer que la labor hecha en este curso llevó a relacionarse de una manera diferente con el cuerpo y comprender que su significado es único para cada persona.

Esta propuesta de sensibilización fue una oportunidad para crear un espacio de diálogo sobre las construcciones del cuerpo y las diferentes interpretaciones que de él concibe la sociedad actual. A su vez, dejó como reflexión que el cuerpo es una construcción atravesada por la subjetividad, razón por la cual tiene un significado diferente para cada quien. Otro de los logros con esta población se evidenció en la postura que asumieron como estudiantes de diseño de vestuario ante la diversidad del cuerpo y las formas como se representa, pues la interacción constante con personas en situación de discapacidad física permitió captar las habilidades y capacidades que como deportistas habían desarrollado para hacerles frente a las situaciones adversas. Finalmente, se llegó a la conclusión de que no es necesario ser el más bello para tener un valor o lugar ante los demás.

Póngale un ojo a la discapacidad visual

Angélica Salazar Ramírez

Paola Argüello Trejos

VIII semestre de Psicología

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2005), el 43,5 % de la población en situación de discapacidad corresponde a personas con algún tipo de invalidez visual. Es una cifra sin duda significativa, por lo cual resultó pertinente conocer cómo conciben la discapacidad y la inclusión un grupo de futuros profesionales de la psicología, esto con el propósito de despertar el interés por esta cuestión, ya que nos encontramos en un momento en que la inclusión se enfoca en lo macro (instituciones), pero no en lo micro (personas que pertenecen a estas instituciones).

En ese orden de ideas, se llevó a cabo un trabajo de concientización, cuyo objetivo fue informar a un grupo de estudiantes de la facultad de psicología sobre la importancia de desarrollar procesos de inclusión social para personas con diversidad funcional, partiendo desde lo más pequeño, como lo es el aula de clase, hasta lo más amplio, como el ejercicio de la psicología.

Para dicho fin, se elaboró un diagnóstico con dieciséis estudiantes de primero, tercero y cuarto semestres, buscando con ello identificar el nivel de conocimiento en cuestiones como la discapacidad visual y la inclusión social. La información se obtuvo a partir de encuestas que arrojaron como problemática el poco conocimiento sobre los procesos de inclusión social de personas con discapacidad visual por parte de los estudiantes de psicología que asistieron a la electiva “Estrategias para el trabajo con grupos”, de la Universidad San Buenaventura Cali.

Con base en estos resultados, se pudo evidenciar que la mayoría de los participantes tiene una percepción de inclusión orientada a la integración, pues afirman que las personas con discapacidad visual deben insertarse en la sociedad y asumen que la discapacidad tiene la connotación de “estar por fuera”, mientras otros ven a la persona en situación de discapacidad visual como alguien que requiere apoyo constante y no puede desenvolverse por sí misma. Por ello, fue necesario aclarar en el primer encuentro que el término “inclusión” hace referencia a un proceso político y social que permite el acceso y participación de todos sin poner etiquetas, razón por la cual no excluye.

Una vez definida la problemática, se elaboró un plan de acción compuesto de las siguientes actividades. La primera consistió en la elaboración de un conversatorio en el que se informó a los estudiantes sobre el proceso de inclusión que actualmente se hace en el Instituto para Niños Ciegos y Sordos. Posterior a ello, se le cedió el espacio a un participante con baja visión que formó parte de esta institución, quien

además de hablar de su experiencia mostró al grupo las estrategias que lleva a cabo para desenvolverse en el ámbito universitario.

Los resultados de la primera actividad no fueron los esperados, pues el auditorio se mostró disperso y poco interesado en conocer el problema, pero al darle paso al invitado la atención se enfocó por completo en él. Todos querían preguntar sobre su proceso académico y social como estudiante universitario con baja visión y según las respuestas proporcionadas lograron identificar las dificultades que se presentan cuando el entorno no está preparado para recibir a personas con diversidad funcional. A su vez, destacaron la resiliencia como la capacidad que tienen de enfrentar las dificultades.

La actividad finalizó con una demostración sobre el uso que les da a la lupa y al monóculo, herramientas que utiliza frecuentemente para mejorar la calidad de la visión y desempeñarse en clase como todos los demás. Dicha actividad produjo un gran efecto en los estudiantes, pues los transportó a otras realidades en donde el acceso a algo habitual como observar una clase, se ve limitado por aspectos tan simples como una presentación de *Power Point* con letra pequeña o una fotocopia con la tinta difuminada.

Pasadas dos semanas, se procede a ejecutar la segunda y tercera actividades, las cuales se basaron en un *World Coffee*, técnica apreciativa utilizada en el trabajo con grupos donde se organiza a los participantes en pequeñas mesas y se elige un tema para discutir. Se utiliza el mantel de la mesa (en papel) para plasmar ideas y finalmente conformar un solo grupo en el que se socializa lo discutido. Durante las actividades, se compartían alimentos mientras se discutía para así crear un ambiente ameno y creativo que permitiera a las personas expresarse sin sentir que estaban siendo evaluadas. Con el ejercicio se comunicaron las creencias e ideas que se sostenían al comienzo y se compararon con lo que se había aprendido. Se destacaron comentarios como los siguientes: “Yo creía que una persona ciega o sorda o con cualquier tipo de discapacidad, dependía del otro para hacer sus cosas; ahora me doy cuenta de que manejan la autonomía incluso mejor que nosotros”. “Increíble la fuerza que tienen para sobreponerse a los problemas”.

Para el cierre del proceso se contó con la presencia de una invitada con pérdida total de la visión, quien contó su historia e hizo una interpretación musical, lo cual posibilitó un abordaje más amplio y hacer contrastes entre la baja visión y la ceguera total, lo que permitió a su vez un anclaje entre la teoría y las experiencias de vida de los invitados. De esta manera, el grupo formuló estrategias como proponer a la universidad que se marquen todos los lugares con letreros en *braille* y hacer sensibilizaciones con sus compañeros por medio del voz a voz, contando la experiencia que vivieron en la clase. Todo esto con el objetivo de favorecer el proceso de inclusión para esta población e interesándose por obtener y brindar a otros un mayor conocimiento sobre el problema.

Con todo lo efectuado, se logró evidenciar un interés principalmente al momento de contar con invitados, pues los participantes se animaron a preguntar activamente y hacer uso de las herramientas que estos emplean para llevar a cabo sus actividades diarias (*braille*, bastón y sistema JAWS, entre otros). La experiencia sirvió para dimensionar la cantidad de obstáculos que enfrenta una persona en condición de discapacidad y la forma como se sobreponen a ellos por medio de habilidades y sensibilidades que difícilmente podría adquirir una persona que no presente ningún tipo de condición semejante.

Según los participantes, uno de los momentos que más impacto causó fue acercarse a un tipo de escritura que no es la habitual o manejar un teléfono celular por medio de instrucciones de voz, situación que se tildó de estresante. Esto hizo que los estudiantes se adentraran en otras lógicas y vieran el mundo desde una perspectiva distinta de la propia. Se concluyó en una reflexión conjunta en la que se plantearon inquietudes sobre cómo se está adelantando el proceso de inclusión en la universidad y se destacaron la limitada participación de los estudiantes en él y el hecho de que no es necesario esperar a que haya una alta demanda para emprender acciones y hacer aportes que fomenten la inclusión.

Bibliografía

- ALBERTS D., SOUTER, P. y KISMET, D. (productores), (2015). “Descubrió que él era sordo... y mirá cómo logró llamar su atención por amor” (video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=aQkCRgUfsj8>
- AUJLA, I. y REDDING, E. (2013). “Barriers to Dance Training for young people whith Disabilities” In: *British Journal of Special Education*, pp. 80-85.
- ASPERGER, H. (1944). *La psicopatía autista en la infancia*. Recuperado de: <https://goo.gl/mKj1S>.
- BUFFART, L., WESTENDORP, T., VAN DEN BERG, R., STAM, H., y ROEBROECK, M.,(2009). “Perceived Barriers to and Facilitators of Physical Activity in Young Adults with Childhood-Onset Physical Disabilities”. In: *Rehabil Med*41(11), 881-885. doi: 10.2340/16501977-0420.
- Dane (2005). *Censo general 2005, discapacidad personas con limitaciones permanentes*. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/censo2005/discapacidad.pdf>
- Dane, (2005). *Censo general 2005, discapacidad personas con limitaciones permanentes*. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/censo2005/discapacidad.pdf>

- ELIAS, N. y DUNNING, E. (1986). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- DOLTO, F. (1986). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Barcelona: Editorial Paidós.
- FARAMARZ, S. y REZA M. (2015). “Effectiveness of art therapy on reduction of hopelessness and solitude in children with hearing impairment”. In: *Audiology*, 23(6), pp. 25-31.
- FERRANTE, C. (2012). “Luchas simbólicas en la definición del cuerpo discapacitado legítimo en el origen e institucionalización del campo del deporte adaptado de la ciudad de Buenos Aires, Argentina (1950-1976)”. En: *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. 9, pp. 38-51.
- FERRANTE, C. (2013). “Cuerpo, deporte y discapacidad motriz en la ciudad de Buenos Aires. Tensiones entre la reproducción y el cuestionamiento a la dominación”. En: *Revista Española de Discapacidad*, 1(1), pp. 159-178.
- FERRER, M., PETIT, E., y OBERTO, A. (2014). “Derechos de participación en igualdad de condiciones de las personas con discapacidad en la sociedad del conocimiento: una revisión a la política pública venezolana”. En: *Revista española de discapacidad*, 2(2), pp. 170-183.
- GHERGUT, A. y PADURARU, L. (2011). “Self-regulation strategies of oral communication in children with hearing impairment” In: *Journal of Special Education and Rehabilitation*, 12(3-4), pp. 17-24.
- GÓMEZ, C., BOHÓRQUEZ, A., PINTO, D., GIL, J., y RONDÓN, M. (2004). “Prevalencia de depresión y factores asociados con ella en la población colombiana” En: *Panam Salud Publica*, 16(6), pp. 378-386.
- GONZÁLEZ, F. (2007) “Posmodernidad y subjetividad: distorsiones y mitos”. En: *Revista de Ciencias Humanas*. 37. pp. 7-25.
- GRANA, D. (2013). *El ocio y el tiempo libre en las personas con discapacidad física: aproximación a su realidad y propuestas de mejora*. (Tesis de maestría). Universidad de Oviedo, Oviedo, España.
- GREENFIELD, P. y SUZUKI, P. (1998). *Cultura y desarrollo humano: implicaciones parentales, educativas, pediátricas y de Salud mental*. Recuperado de: <https://goo.gl/VMA4kF>
- GROSSBERG, L. (2003). “Identidad y estudios culturales. ¿No hay nada más que eso? En: HALL, S. y GAY, P. (comp). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

- HINTERMAIR, M. (2013). “Executive functions and behavioral problems in deaf and hard-of-hearing students at general and special schools”. In: *Journal of deaf studies and deaf education*, 18(3), pp. 344-359.
- HINTERMAIR, M. y KORNEFFEL, D. (2013). “On the relationship between executive functioning and social-emotional problems of deaf and hard-of-hearing students at general schools”. In: *Zeitschrift fur Kinder- und Jugendpsychiatrie und Psychotherapie*, 41(5), pp. 347-357.
- HURTADO, M., AGUILAR, J., MORA, A., SANDOVAL, C., PEÑA, C., y LEÓN, A. (2012). “Identificación de las barreras del entorno que afectan la inclusión social de las personas con discapacidad motriz de miembros inferiores”. En: *Revista Científica Salud Uninorte*, 28(2), pp. 227-237.
- KANAGASABAI, P., MULLIGAN, H., MIRFIN, B., y HALE, L. (2010). “Association between motor functioning and leisure participation of children with physical disability: An integrative review” In: *Dev Med Child neurology*, 56(12) 1147-1162.
- KOLEHMAINEN, N., FRANCIS, J., RAMSAY, C., OWEN, C., MCKEE, L., KETELAAR, M., y ROSENBAUM, P. (2011). “Participation in physical play and leisure: Developing a theory- and evidence-based intervention for children with motor impairments”. In: *BMC Pediatrics*, 11(100). pp. 1374-1386.
- MAUERBERG E. y MORAES, R. (2013). “Effects of dance on perception of monotonic rhythmical stimuli in deaf adolescents”. In: *Motricidade*, 9(1), pp. 68-85.
- MEDINA, J. CHAMARRO, E. y PARRADO, A. (2013). “Efecto del deporte en el bienestar psicológico de las personas con gran discapacidad física de origen neurológico”. En: *Revista Rehabilitación*, 47(1), pp. 1-10.
- MONTEZUMA, M., ROCHA, M., BUSTO, R., y Fujisawa, D. (2011). “Hearing impaired adolescents: Dance learning and motor coordination”. En: *Revista Brasileira de Educacao Especial*, 7(2), pp. 321-334.
- NEIRA, N.(2011). *Determinantes sociales que promueven la inclusión/exclusión al deporte adaptado en el ámbito competitivo*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Organización Mundial de la Salud. (2011). *Discapacidad*. Recuperado de: <http://www.who.int/topics/disabilities/es/>
- Organización Panamericana de la Salud. (2011). *Discapacidad*. Recuperado de: <http://www.paho.org/col/>

- Organización Panamericana de la Salud. (2011). *Discapacidad*. Recuperado de: <http://www.paho.org/col/>
- PUYANA, Y. y BARRETO, G. (1994). La historia de vida. Recurso de investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. Maguaré, 10, pp. 186-196.
- PRIMMER, J., RILEY, B., WANG, E., RAUWORTH, A., y JURKOWSKI, J. (2004). “Physical Activity Participation Among Persons with Disabilities”. In: *American Journal of Preventive Medicine*, 26(5), pp. 419-425.
- RYFF, C. (1989). “Happiness is Everything, or is it? Explorations on the Meaning of Psychological Well-Being”. In: *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), pp. 1069-1081.
- SAMSUNG, D. (productor), (2015) “Todo para que Muharrem tenga un día sin barreras”. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=qn28iDoNjDU>
- SOLANO, A. (2009) “El bienestar psicológico: cuatro décadas de progreso”. En: *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66(23,3), pp. 43-72.
- SINISI, D. (1999). La relación nosotros-otros en espacios escolares multiculturales. Estigma, estereotipo y racialización”. En: M. Neufeld y J. Thisted (comp). “*De eso no se habla*”. *Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*. Buenos Aires: Eudeba.
- YOUSEFIAN, S. y CAZAUX, R. (productores), (2015). “La pequeña rana”. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=jmjKRrw1cE>

Nuestra cartilla recopila y sistematiza diferentes experiencias de trabajo de corte investigativo y de sensibilización, las cuales nos dan pautas para transmitir a muchas personas un conocimiento que las ayude a cuestionar la forma como se ha venido interpretando la discapacidad y, en consecuencia, generar acciones que pueden hacer la diferencia en la vida de quienes están en situación de diversidad funcional. Las historias de vida que encontrarán en esta cartilla, así como las actividades de concientización ejecutadas y los problemas de investigación indagados, dan cuenta de nuestra firme convicción de que cada uno de nosotros tiene en sus manos el poder de aportar al cambio de nuestra realidad si nos determinamos a actuar usando los recursos que tenemos a nuestra disposición.



**UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI**

Av. 10 de Mayo, La Umbría,
carretera a Pance
PBX: 4882222
www.usbcali.edu.co

- VIGILADA MINEDUCACIÓN -



**EDITORIAL
BONAVENTURIANA**
CALI



[editorialbonaventuriana](https://www.facebook.com/editorialbonaventuriana)



[@EditBonaventuri](https://twitter.com/EditBonaventuri)



[EditorialBonaventuriana](https://www.youtube.com/channel/UC...)



[editorial-bonaventuriana](https://www.linkedin.com/company/editorial-bonaventuriana)

www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co